

PENSAMIENTO Y LENGUAJE

Transcomplejo



PENSAMIENTO Y LENGUAJE TRANSCOMPLEJO

Pensamiento y Lenguaje Transcomplejo

Serie Diálogos Transcomplejo

Primera Edición: Mayo, 2018

San Joaquín de Turmero, Venezuela

Depósito Legal: pp200203AR289

ISBN: 1690 - 3064

Reservados todos los derechos conforme a la Ley

DIAGRAMACIÓN

Crisálida Villegas G.

Nohelia Alfonzo V.

DISEÑO DE PORTADA

Waleska Perdomo

Mirian Mejías

FORMATO ELECTRÓNICO

Rosy Leon

Se permite la reproducción total o parcial del libro siempre que se indique expresamente la fuente.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
INTRODUCCIÓN	4
I Abordaje de las Nuevas Realidades a través de la Complejidad.....	11
Maite Martínez Castro	
II Hacia el Pensamiento Transcomplejo.....	15
Crisálida Villegas	
III Pensamiento Transcomplejo.....	19
Alicia Uzcategui	
IV Enfoque Integrador Transcomplejo.....	24
Miriam Regalado	
V Conocimiento Generado desde el Enfoque Integrador Transcomplejo	29
Rosa B. Pérez O.Sandra E. Salazar V.	
VI La Valoración en la Investigación Transcompleja.....	34
Waleska Perdomo	
VII Desarrollo del Pensamiento Transcomplejo.....	39
Miriam Mejías	
La Investigación Transcompleja: Una Mirada	
VIII Integradora.....	51
Carmen González	
IX Posibilidad de la Transcomplejidad Social.....	60
Edgar González	
El Lenguaje en la Investigación, Resignificación	
X Semántica y Transcomplejidad.....	67
Julio Manzanares	
El Lenguaje Transcomplejo: Un Accionar Multidimensional Del Conocimiento	
XI Lesbia Verenzuela	70
XII Lenguaje Del Pensamiento Transcomplejo En La Multiversidad	73
Rosy Carolina León de Valero	
REFERENCIAS	79

INTRODUCCIÓN

Cuando la mente opera en sí misma al contemplarse en el transitar de sus propias acciones, lo primero que se le presenta ante ella es el pensar. El pensamiento es el proceso psíquico a través del cual representamos de forma creativa la reflexión de la realidad observada. Y el lenguaje, es la forma en la cual expresamos nuestros pensamientos a través de signos y códigos orales y escritos que le dan su significado. Es por ello, que el pensamiento transcomplejo es la representación mental surgida de disimiles miradas de investigadores, que están contemplando la diversidad de este mundo caótico en constante transformación. La representación mental del pensamiento transcomplejo, involucra un nuevo lenguaje que está emergiendo desde las interacciones de los investigadores con los múltiples contexto que lo rodean, donde se expresa una nueva visión del mundo desde el complexus epistémico disciplinar.

Desde esta perspectiva, es que se propone este libro avanzar en el desarrollo del pensamiento transcomplejo; apoyado en la información suministrada en el dialogo transcomplejo realizado en diciembre del 2017. En esta oportunidad, los autores de forma magistral, con un discurso escrito inteligible, dan cuenta de las interrogantes presentadas en los dos foros: Abordando el Pensamiento Transcomplejo y EIT y la Construcción del conocimiento.

Las interrogantes a las que se le dan respuesta son: Foro 1). ¿Qué estructura de pensamiento debe desarrollar un investigador para considerarse transcomplejo? ¿Cómo puede desarrollarse? ¿Existe un pensamiento transcomplejo? ¿Por qué? ¿Cómo se evidencia? ¿Cuál es el lenguaje que puede evidenciar el pensamiento transcomplejo?

Foro 2). ¿Qué tipo de conocimiento se debe generar desde el enfoque integrador transcomplejo? ¿Cómo se genera el conocimiento en la investigación transcompleja? ¿Cómo se valida el conocimiento en la investigación transcompleja? Todas estas interrogantes, fueron abordadas en diez temas que reflejan el fruto académico de los autores.

En el primer tema, ***Abordaje de las Nuevas Realidades a Través de la Complejidad***. Martínez, esboza la insuficiencia de los enfoques unidisciplinarios a dar respuesta a las nuevas realidades del mundo actual, y plantea el compromiso necesarios de la universidades en afrontar la formación de las futuras generaciones con una visión integradora que permita la penetración del pensamiento complejo. Así mismo aborda el objetivo de la transdisciplinariedad asumiendo la existencia de distintos niveles de la realidad.

En el segundo tema, ***Hacia el Pensamiento Transcomplejo***, Villegas, a través de un recorrido reflexivo, en primer lugar nos sumerge en la forma como los estilos de pensamiento han ido aceptando la producción del conocimiento de forma epócal, asumiendo las permutaciones como cambios de liderazgo de los estilos de pensamiento. En segundo lugar, esta autora nos conduce a una reflexión del enfoque integrador transcomplejo, como un nuevo modo de generar conocimiento desde la integración de las disciplinas, pero advierte de la necesidad de propiciar cambios en la forma de percibir el proceso investigativo en las universidades para que se pueda cristalizar verdaderamente investigaciones que involucren el trabajo en equipos transdisciplinarios.

Por ultimo aclara que desde la red de investigadores de la transcomplejidad (REDIT), se vienen dando pasos de fortalecimiento del enfoque integrador transcomplejo, a través de la creciente producción escrita en libros colectivos e individuales, participación en foros y conferencias nacionales e internacionales de los investigadores que forman parte de la red, lo que le permite señalar que la

transcomplejidad es un enfoque en pleno desarrollo y consolidación que debe seguir superando obstáculos para su afianzamiento, pero que su proyección es muy favorable ya que posee un potencial muy importante, que permitirá en un futuro cercano la verdadera transformación en ámbito investigativo universitario.

En el tercer tema: ***Pensamiento Transcomplejo***, Uzcateguì nos plantea que los investigadores tienen la obligación de revisar constantemente la forma de generar conocimiento, para ello se debe utilizar la creatividad y mantener una amplitud de mente y una actitud dinámica. En líneas generales la autora discurre en el tema de la generación del conocimiento resaltando la autopoiesis de Luhman, el pensamiento complejo de Morín, entre los elementos teóricos que dieron luces a la transcomplejidad.

Así mismo destaca que la construcción del pensamiento transcomplejo amerita de un desprendimiento de costumbres o vínculos ontoepistemológicas filosóficas y metodológicas, por parte de los investigadores. Describe la exquisitez de la aventura transcompleja como un pensamiento libre sin ataduras y sin exclusión. Por último apuesta a la exploración de nuevos horizontes epistemológicos desde múltiples miradas que permitan la reivindicación de la ciencia.

El cuarto tema: ***Enfoque Integrador Transcomplejo***. Presentado por Regalado, esboza la transcomplejidad, como una línea o camino de búsqueda de generación de conocimiento. Entre otros aspectos, la autora reseña los planteamientos de cómo desde el enfoque integrador transcomplejo, se abordan los métodos de investigación para la generación de conocimiento. Plantea a su vez, que el impulso de la investigación y el pensamiento transcomplejo conducirá a las universidades a cambios sin precedentes en su percepción de construcción y generación de conocimiento.

El quinto tema: **Conocimiento Generado desde el Enfoque Integrador Transcomplejo**. Presentado por Pérez. Plantea que el conocimiento forjado desde el enfoque integrador transcomplejo, es circunstancial, plural y transdisciplinario, al cual no puede someterse con riendas porque se nutre de diversas experiencias y elementos de todos los paradigmas. Esta autora proyecta la metáfora del campanilleo y la metáfora de la transangulación, donde nos describe la exploración de situaciones fenoménicas complejas presentes en la dinámica del mundo actual y lo que para ella es una realidad que es física y virtual al mismo tiempo, lo cual implica nuevos constructos de la noción de vida y cotidianidad.

En el sexto tema: **La Valoración en la Investigación Transcompleja**. Perdomo, desde la interrogante ¿Cómo se valora lo que no es observable, ni medible? Construye su discurso escrito, resaltando la importancia que le dan los paradigmas tradicionales a la validación del conocimiento. Hace énfasis en señalar que la verdad tiene un sentido histórico y será siempre subjetiva dependiendo de quien la encuentre. Seguidamente la autora, nos conduce por el camino que transita la valoración del conocimiento en la investigación transcompleja, donde resalta que la forma como se genera y se valida el conocimiento desde el enfoque integrador transcomplejo, va desde su concepción hasta sus hallazgos. Y menciona los principios de la transcomplejidad como factores que le dan garantía de calidad al proceso investigativo.

El séptimo tema: **Desarrollo del Pensamiento Transcomplejo**, presentado por Mejías. Da cuenta de cómo se ha ido desarrollando el pensamiento transcomplejo y resalta la descripción como debe ser un investigador con un pensamiento desde este enfoque, plantea que al cambiar la forma de pensar, cambia también la manera de investigar. a su vez la autora despliega en su discurso, subtemas, que evidencian de la existencia del pensamiento transcomplejo, ya que este se siente, se percibe se escucha y se cristaliza, todo ello debido a la aceptación que cada día experimenta la transcomplejidad en

instituciones universitarias, investigadores y público en general. En este sentido también hace énfasis en el lenguaje transcomplejo como un elemento que afianza la existencia del pensamiento transcomplejo. Esta autora por último hace referencia a como es la generación y Valoración del Conocimiento desde la Investigación Transcompleja; en este punto destaca que el conocimiento desde la transcomplejidad, se genera a través del abordaje de los principios propios del enfoque integrador transcomplejo y de un pensamiento divergente.

*El octavo tema: **La Investigación Transcompleja: Una Mirada Integradora.***

González, realiza una descripción de la forma como se estructura el pensamiento de un investigador transcomplejo, reconoce la existencia de diversas formas de pensamiento las cuales procuran ser integradas desde la transcomplejidad y la aceptación de diversos niveles de la realidad. Esto conduce a la investigadora a señalar que la investigación se estructura desde la metáfora como forma generadora de conocimiento. En relación al lenguaje transcomplejo, la autora, señala que este se construye desde una praxeología quimérica. Que emerge a partir de la reflexión en conjunto. Todo esto permite la construcción de un conocimiento comenzando por la interconexión de los distintos niveles de la realidad. La valoración del conocimiento según esta autora, es posible ya que se asume un método en constante construcción, el cual es propio y por ende genera un pensamiento no encasillado, con libertad capaz de ser creativo.

El noveno tema: **Posibilidad de la Transcomplejidad Social.** González, al dar respuesta a la existencia del pensamiento transcomplejo, señala que al reconocer las organizaciones sociales como sistemas y al integrar los conceptos (transdisciplinariedad, complejidad y sistemas), se puede hablar de un Enfoque Integrador Transcomplejo (EIT). Es decir para este autor la transcomplejidad es posible ya que este enfoque viene a llenar un vacío epistemológico existente, así mismo plantea que el pensamiento transcomplejo tiene posibilidades de desarrollarse desde la actividades investigativa que utilice los métodos adecuados

para generar conocimiento desde la integración multidisciplinaria. para este autor, el tiempo y la experiencia se encargarán de configurar una semiótica social, acorde con una manera de construir conocimiento. Por ultimo comparte que la estructura del Pensamiento del Investigador Transcomplejo debe estar en sintonía con los principios propios del enfoque ETI y sus metáforas vienen a enriquecer un lenguaje surgido desde la alquimia de saberes de sus autores.

El décimo tema: ***El Lenguaje en la Investigación, Resignificación Semántica Y Transcomplejidad***, presentado por Manzanares, plantea la importancia del lenguaje en la actividad científica, pero cuestiona la rigurosidad del lenguaje disciplinar, ya que puede ser un obstáculo en la comprensión de los distintos niveles de la realidad. Elogia la riqueza del léxico del enfoque integrador transcomplejo y la amplitud y libertad para conjugar saberes. Deja claro que para él, no se trata de un nuevo lenguaje si no de una resignificación semántica.

El décimo primer tema: ***El Lenguaje Transcomplejo: Un Accionar Multidimensional del Conocimiento***. Presentado por Verenzuela, nos muestra que el lenguaje transcomplejo en su accionar admite la multidimensionalidad del conocimiento. Así mismo en relación a su estructura, deja ver que el lenguaje transcomplejo lo concibe como una herramienta lingüística que entrama las múltiples posibilidades que tiene el ser humano de construir y reconstruir el mundo para cambiar posicionamientos epistemológicos reduccionistas.

El décimo segundo tema: ***Lenguaje del Pensamiento Transcomplejo en la Multiversidad***. Presentado por León, Constituye el argumento de cierre de este maravilloso libro, donde la autora nos presenta la importancia que tiene en la investigación transcompleja, que el investigador pueda mantener una mente abierta, en concordancia con la postura epistémica, para evitar vivios paradigmáticos. Asi mismo nos plantea que la multiversidad del pensamiento transcomplejo, pretende establecer puentes de interconexión y acortar distancias

entre la forma de pensamiento cotidiano de las personas (realidad práctica) frente al pensamiento teórico. Para ello es necesario la experiencia del investigador en estrecha relación con el lenguaje científico de la academia y el lenguaje adquirido en la cotidianidad de la realidad existente. Por ello se asume un pensamiento dinámico, no radical porque el conocimiento además de cognición y racionalidad, está orientado a la construcción, deconstrucción y reconstrucción del conocimiento.

La diversidad de estilos de los discursos escritos por los autores, en mi entender constituyen una prueba más de la existencia de un lenguaje posible a través del cual se dan a conocer los avances y aportes de un enfoque integrador transcomplejo que emergió a finales del siglo XX, y que pretende establecerse por mucho tiempo en el quehacer investigativo universitario, nacional e internacional.

En este sentido la invitación es a que disfruten de tan sublime obra, donde se aportan elementos reflexivos, críticos y descriptivos que permiten dar cuenta del hecho de que en toda investigación se debe en primer lugar, interpelar la realidad sobre la cual se pretende generar conocimiento y asumir que la capacidad de percibir o pensar de manera diferente es más importante que el conocimiento adquirido.

Yordis Salcedo

I. ABORDAJE DE LAS NUEVAS REALIDADES A TRAVÉS DE LA COMPLEJIDAD

Maite Martínez Castro

maitemartinez6969@yahoo.com

Las realidades del mundo actual se han ido volviendo cada vez más complejas. Especialmente, en las últimas décadas, las interrelaciones y las interconexiones de los constituyentes biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales y ecológicos, tanto a nivel de las naciones como a nivel mundial, se han incrementado de tal manera, que la investigación científica clásica y tradicional –con su enfoque lógico-positivista– se ha vuelto limitada e insuficiente para abordar estas nuevas realidades.

Se han revelado las insuficiencias de los enfoques unidisciplinarios, es decir, aquellos que, con una visión reduccionista, convierten todo lo nuevo, diferente y complejo, en algo simple y corriente, quitándole su novedad y diferencia y convirtiendo el futuro en pasado. De esta manera, se cierra el camino a un desarrollo originario y creativo, y se estabiliza a la generación joven en un estancamiento mental.

Las Universidades tienen, por su propia naturaleza, la misión y el deber de enfrentar este estado de cosas, de ser sensibles a los signos de los tiempos y de formar las futuras generaciones en consonancia con estos. Se plantea pues el dilema ¿cómo debe ser la universidad del mañana?

En las últimas décadas, en efecto, un limitado número de académicos ha enfrentado este problema, en las universidades más progresistas, iniciando, primero, unos estudios multidisciplinarios, luego, estudios interdisciplinarios y,

finalmente, estudios transdisciplinarios o metadisciplinarios; es decir, estudios que ponen el énfasis, respectivamente, en la confluencia de saberes, en su interacción e integración recíprocas, o en su transformación y superación.

Para ello, considera Morin (2001) que es necesario hacer penetrar el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad dentro de las estructuras y los programas de la Universidad; es necesario reunificar las dos culturas artificialmente antagónicas: científica y literaria o artística para su superación en una nueva cultura transdisciplinar, condición previa de una transformación de las mentalidades. A su vez, se considera que el problema clave más complejo de la evolución transdisciplinar de la universidad es el de la formación de los docentes.

Pensamiento Complejo

La complejidad es una forma de pensar lo humano, el conocimiento y el mundo, en su unidad fundamental, a partir de la diversidad. En este sentido, la complejidad, del latín *complexus*, “lo que está tejido junto”, hace alusión a una red interconectada de fragmentos, de islas de saberes y conocimientos que posibilita la comprensión del mundo desde una visión global y solidaria, pero no totalizadora.

La necesidad de un pensamiento complejo, afirma Morín, se impondrá en tanto vayan apareciendo los límites, las insuficiencias y las carencias de un pensamiento simplificante. Se hace necesario crear un método, una manera de pensar, un pensamiento que dialogue con lo real. Para este autor, la complejidad no es una reducción o deslinde de la simplicidad. Al contrario, el pensamiento complejo integra las formas simplificadora de pensar.

El pensamiento complejo lo concibe Morin como un pensamiento total, completo, multidimensional, pero se reconoce en un principio de incompletud y de incertidumbre, como pensamiento no parcelado, dividido, no reduccionista pero reconoce lo inacabado e incompleto del pensamiento. Integra la incertidumbre y concibe la organización que contextualiza, globaliza, pero también reconoce lo singular y lo concreto.

El paradigma del pensamiento complejo, tendrá su origen en los nuevos conceptos, visiones, descubrimientos y reflexiones que puedan reunirse en una tarea cultural histórica. Tiene que estar en la búsqueda de trascender las incertidumbres y las contradicciones y en esa dirección es la unión de los procesos de simplificación que conllevan selección, jerarquización, separación, reducción.

Un punto intermedio entre el pensamiento reductor, que no observa más que los elementos y el pensamiento global, que no observa más que la totalidad, o el todo, es decir, que se haya en la relación de lo simple y lo complejo. El método tradicional separaba para conocer y el pensamiento complejo contextualiza, globaliza y relaciona lo que está separado. En ese orden, se hace necesario reaprender a ver, a concebir, a pensar y a actuar.

El fin del pensamiento complejo será el de religar los conocimientos humanos fragmentados, en un contexto de proletarización, en el cual se define la aventura humana como un proceso de simbiosis gradual entre el destino de la especie y el devenir del planeta y el cosmos. Desde la perspectiva del pensamiento complejo, el hombre se convierte en un viajero del conocimiento en la búsqueda del sentido de su existencia, éste último ligado irremediabilmente a una comprensión del destino del planeta en el que habita y el cosmos del que es parte. Se trata de un hombre con pensamiento ecologizado, un ser ecosófico que piensa, siente, actúa y se comunica.

Transdisciplinariedad

Según Basarab Nicolescu citado por Motta (2002) la transdisciplinariedad es radicalmente distinta a la pluridisciplinariedad y a la interdisciplinariedad. La pluridisciplinariedad concierne al estudio de un objeto de una disciplina por varias disciplinas a la vez. En este caso, el conocimiento de un objeto de estudio perteneciente a una disciplina es profundizado por el aporte pluridisciplinario de las demás. Así el análisis pluridisciplinario desborda a las disciplinas, pero su finalidad está incluida en el marco de los objetivos de una disciplina específica.

La interdisciplinariedad tiene por objetivo transferir métodos de una disciplina a otra. En este sentido, la interdisciplina también desborda a las disciplinas e incluso contribuye al nacimiento de nuevas disciplinas, pero sigue inscribiéndose dentro de los marcos y los objetivos de la investigación disciplinaria.

La transdisciplinariedad se apoya en la existencia y percepción de distintos niveles de realidad, en la aparición de nuevas lógicas y en la emergencia de la complejidad. Por esta razón, surge relacionada con el desarrollo de la física cuántica y los interrogantes elaborados por Niels Bohr sobre la unidad del conocimiento. En especial los trabajos vinculados con conceptos como no-divisibilidad, correspondencia y complementariedad, en donde existe una posible vía para comprender las relaciones entre aspectos contradictorios y en donde juega un papel importante el problema de la articulación entre distintos niveles de realidad.

II. HACIA EL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO

Crisálida Villegas G

El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE, 2010) señala que el enfoque está referido a la acción de enfocar y esta tiene que ver con analizar un asunto para adquirir una visión clara de este y resolverlo acertadamente. Es decir, es una manera particular de concebir la realidad. Martínez (1995) por su parte señala que “El enfoque con que vemos una realidad depende de nuestro punto de vista, y este depende de nuestro punto de ubicación” (p.1). De ahí que, los enfoques de investigación se refieren a maneras particulares de asumir la producción de conocimientos.

Padrón (1998) hace referencia a enfoque epistemológico como un cierto sistema de preferencias o prioridades que cohesionan en torno a determinadas convicciones acerca de lo que se concibe como conocimiento, sus vías de acceso y de producción, así como mecanismos de validación o crítica. Viene a ser el mismo concepto de estilo de pensamiento. De acuerdo a esto, el enfoque epistemológico es precisamente el estilo de pensamiento impuesto por los líderes del conocimiento para un determinado contexto histórico.

Para este autor, entonces, los cambios de enfoque investigativos para determinados momentos históricos no son sino cambios de liderazgos sobre la base de desplazamientos de un estilo de pensamiento a otro. Desde este punto de vista, hablar de nuevos enfoques investigativo implica visiones que motivan al cuestionamiento acerca del pasado y permite reflexionar sobre las tendencias que debe abordar la investigación para enfrentarse a los retos de este nuevo siglo.

En este sentido, la investigación tradicionalmente ha sido disciplinaria e individual. De ahí que un nuevo enfoque de investigación, necesariamente implica lo transdisciplinario, que refiere a una visión de los fenómenos a investigar que trasciende las disciplinas. Según Hyrni y Wiesmann (2003) se basa en la participación global, en el sentido de una cooperación sistémica, de las diferentes disciplinas y personas involucradas. Implica, también, la investigación en equipo de investigadores (profesionales) y los actores locales en la vida cotidiana, en un proceso de creatividad reflexivo.

De acuerdo a García (2006) la transdisciplinariedad es también entendida como un proceso de investigación que se orienta en la complejidad real de cada contexto. Implica un proceso de dialogo que requiere revalorizar los conocimientos y saberes de las personas sobre la temática de investigación, implica consensos y acuerdos. El enfoque transdisciplinario trata de romper fronteras disciplinarias, articular saberes y conocimientos en pos de resolver los problemas de la sociedad de una manera más integral y participativa.

De ahí que en la actualidad se asiste a la emergencia de una nueva cosmovisión investigativa de complementariedad que descubre la complejidad del individuo y del mundo. En tal sentido el Enfoque Integrador Transcomplejo, acerca del cual se viene reflexionando en la Universidad Privada Bicentennial de Aragua, en Venezuela, desde el año 2003. En tal sentido, sus proponentes iniciales cobijados bajo el Centro de Investigación de Postgrado de esta Universidad (CIPUBA) se abocaron a la construcción de este nuevo enfoque. Son muchos los que participaron en este intento que dio lugar al primer libro centrado exactamente en esa finalidad: *La Investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo* (2006). En sus autores sus principales proponentes, pero es necesario destacar porque desde esa fecha hasta la actualidad no han dejado de producir conocimientos en torno a fortalecer y desarrollar el mencionado enfoque a Jorge Rodríguez, Nancy Schavino y quien escribe. Muchos se han incorporado en esta tarea, porque

quienes se agrupan en torno al enfoque practican lo que dicen: que el trabajo en equipo es una condición sine qua non para su productividad.

Pensamiento es la capacidad del ser humano de formar ideas y representaciones de la realidad en su mente y asociar unas con otras. En este proceso se involucra la comprensión, el razonamiento, el procesamiento, la resolución de problemas, el recuerdo y la comunicación. En el caso del pensamiento transcomplejo se incluye además la experiencia, la intuición y la imaginación.

Por su parte, el prefijo trans viene del latín y su significado estricto se puede traducir a la expresión “a través de” o “al otro lado”. Fernández (2008) plantea que trans es un artificio, un constructo, algo en vías de mutación, un puente o camino a transitar, pero que queda trunco, con las costuras evidenciadas como huellas que remiten a lo que quedo del estado anterior. El resto es la marca que permite testimoniar lo específico de lo trans, lo que viene.

Lo complejo es la potencialidad de la realidad para generar elementos nuevos y nuevas relaciones entre estos. De ahí que lo transcomplejo es asumido como un nuevo modo de producción de conocimientos, que apuesta más a la integración que a la disciplina y que se asume a la investigación como un proceso bio-afectivo-cognitivo, pero también socio-cultural-institucional-político. El pensamiento transcomplejo, entonces, permite establecer relaciones cada vez más densas no sólo entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, sino con las artes y la literatura.

En este sentido, la complementariedad metodológica tiene amplias posibilidades de aplicabilidad en el contexto de la investigación en la universidad. Al respecto para Bonilla y Rodríguez (2008) “la complementariedad de los métodos no solo es posible, si no muy enriquecedora para afinar y hacer más

incisiva la capacidad de comprensión del investigador” (p.115). El problema estriba en establecer cuál es la combinación más pertinente para explicar la realidad social, lo cual solo depende de la formación y creatividad del grupo de investigadores.

Por su parte, la intercolaboración, la reflexión–acción, el diálogo transdisciplinario y el nuevo lenguaje como otras premisas metodológicas del enfoque, son procesos que tienen como condición previa la conformación de un equipo de trabajo, con diferentes formación disciplinaria y experiencial, lo cual evidentemente entraña dificultad en la estructura disciplinaria tradicional de la Universidad. No obstante, tal vez lo más difícil es la realización de trabajos bajo la responsabilidad de equipos de investigadores. De ahí que se requiere propiciar cambios en la concepción investigativa a nivel universitario.

Desde el año 2006 quien escribe en colaboración con otros investigadores, que en la actualidad se agrupan alrededor de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT) han logrado algunos aportes que se evidencia en la producción escrita mediante libros impresos y digitales, individuales y colectivos, así como artículos y ponencias presentadas a nivel internacional y nacional, lo que evidencia el desarrollo de un pensamiento transcomplejo. De ahí que lograr configurar un enfoque integral y fuerte de la transcomplejidad, que sienta la base para programas de investigación novedosa, requiere superar todo tipo de supremacía entre los distintos abordajes y logre abrirse a la posibilidad de matices y complementariedades. Tales planteamientos permiten concluir que la transcomplejidad es una realidad en consolidación y con muchas potencialidades para la generar una verdadera transformación de la investigación en la universidad.

III. PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO

Alicia Uzcateguì

La sociedad de hoy pareciera llegar a la imperiosa necesidad de entrelazar las dimensiones social, humana, científica, espiritual y ética entre otras; lo cual requiere repensar, redefinir y reelaborar lo que hasta hoy hemos entendido y asumido como una verdad absoluta. Esto exige que quienes tienen la responsabilidad de investigar (crear conocimientos) tengan una perspectiva realmente amplia, diversa e ilimitada de la realidad.

Desde este punto de vista, González (2014) plantea que la naturaleza misma del conocimiento, es compleja y transdisciplinar; está dotada de elementos constructivos, deconstructivos y reconstructivos, siendo uno de los nudos del proceso de complejización de lo que se quiere estudiar, educar, construir, innovar. La naturaleza misma es incierta, sin embargo, mantiene elementos de devenir según el contexto, circunstancia, proceso investigativo o desarrollo creativo individual o social.

Asumiendo que el conocimiento se refiere al conjunto de información almacenada en cada persona producto de su experiencia y aprendizaje se fundamenta en un proceso donde la realidad se muestra y calca en el pensamiento; lo cual se enmarca en leyes sociales con base en la experiencia humana. De allí que siendo el ser humano racional y dinámico, el conocimiento se deberá mantener en permanente revisión ante el carácter abierto, flexible, cambiante y sistémico de la realidad social.

Ahora bien para lograr este propósito se deberá asumir una postura también dinámica que no se radicalice o permanezca inmune ante los escenarios actuales

que se presentan inestables, multifactoriales, variables, complejizados y cambiantes. De tal manera que el conocimiento es cognición es racional en palabras de Lyotard (1984) los seres humanos accionan por el saber no por el conocimiento; el saber por lo tanto es cognitivo y es afectivo en una perfecta concordancia con dimensiones ética, estética, cognitiva y la afectiva.

En este sentido, para producir conocimiento es necesario penetrar en el pensamiento considerando todos los elementos que enmarcan la realidad impregnada de los valores, creencias y motivaciones de quien investiga los fenómenos sociales. Surge entonces la posibilidad de mirar la realidad desde una visión integral, holística asumiendo un pensamiento complejo que traspasa las barreras de la fragmentación del conocimiento para transitar por un pensamiento sistémico desde donde se abordan los problemas sociales en diferentes dimensiones considerando que cada hecho o fenómeno es complejo y está saturado de múltiples interacciones.

Esta visión de la realidad compleja se inicia con los aportes de Luhman (1982) con su teoría de los sistemas complejos y la autopoiesis, para exponer el ámbito social como sistema que aprende, se auto genera y se auto organiza, está asociada a la teoría del caos, la incertidumbre, la no linealidad ante los fenómenos sociales. A partir de allí se despliega la complejidad como un paradigma de acuerdo a Morín (2000).

En este orden de ideas, Puerta (2011) señala que tanto el pensamiento complejo de Morin, como todo el pensamiento postmoderno, han argumentado el inacabamiento indefinido del saber, la imposibilidad del conocimiento total, la problematicidad de todo enunciado científico. De allí que apostamos a la transcomplejidad que develara la realidad con base a la intención de cada grupo de investigadores.

En consecuencia, para navegar las aguas profundas de la transcomplejidad se deberá desarrollar un pensamiento transcomplejo que desde la realidad social atrape el sentir de cada investigador en lo más interno de su ser para desprenderse de ataduras ontoepistemológicas filosóficas y metodológicas que confinen toda acción que pretenda solventar situaciones de la realidad social.

En este sentido Puerta (2011) señala que las exigencias serán determinadas según sea el caso, es la mente inquisitiva del sujeto investigador, la que determinará las herramientas que le son útiles para lograr sus propósitos. Añade la autora antes citada que en base a la amplitud que permite el análisis desde el enfoque transcomplejo, no se requiere necesariamente el manejo estadístico preciso para hacer aseveraciones, sino que se perciben al considerar el diario vivir, las informaciones y la capacidad lógica y de raciocinio de cada investigador, además de la sensibilidad social que en gran o menor medida, posee el ser humano frente a los distintos problemas que aquejan a la sociedad.

Por su parte Fernández (2007) señala que un paradigma transcomplejo es la aventura exquisita del pensamiento, sin barreras disciplinarias, sin esquemas universales, sin escisiones entre lo natural y lo humano, sin la superioridad de lo cuantitativo apoyado en la medición, sin exclusión de la paradoja, sin execrar a la poesía o a cualquier otra dimensión del arte, sin sustitución del diálogo por las pruebas teóricas o empíricas, en fin, sin sacrificar la totalidad del mundo incluida su armonía estética.

Lo transcomplejo, proviene de un conjunto de factores conjugados que se unen para lograr traspasar las fronteras de la duda y hacer de esta fuente de inspiración para indagar acerca de las múltiples posibilidades de la vida. Lo antes planteado, se presenta como un reto investigativo en la postmodernidad que desde una visión integral de la realidad se deben considerar para aportar a la solución de los problemas sociales en este siglo XXI. Es por ello necesario desarrollar un

pensamiento transcomplejo que se aborde tal como lo plantean Villegas y Schavino (2012) como una actitud que reconoce la existencia de una pluralidad de aproximaciones que habían sido relegadas a lo cotidiano, lo imaginario, la poesía entre otros.

En este orden de ideas se asume la postura de Puerta (2011) quien señala que el estudio de los fenómenos sociales exige profundizar sus causas, características y posibilidad sin “barreras disciplinarias”, sin sectarismos, con equilibrio, “sin sacrificar la totalidad del mundo”. De allí que sea necesario desarrollar un pensamiento transcomplejo desde la reflexión, la observación, el análisis y la interpretación consciente de las características de la realidad que se presenta inestable dinámica diversa multivariada y ante esto se deberá tener un pensamiento amplio, profundo y reflexivo.

En palabras de Zaa (2017) la transcomplejidad reivindica y hace emerger lo esencial de la existencia humana, sin desconocer lo aparente, que a manera de subyugante vestidura ha ocultado lo substancial, aquello que el credo científico no ha logrado poner de manifiesto, porque penetrar la máscara de la materia y en consecuencia trascender esta dimensión de los objetos de estudio, no ha estado dentro de sus presupuestos filosófico- científicos.

Plantea también el autor que es necesario redescubrirnos a nosotros mismos como fuente y origen de cosmogonías explicativas de nuestro mundo fenomenado, generadas por ese complexus entre el mundo sensible, la reflexión e intelección y las vivencias más íntimas.

Finalmente, se apuesta a la posibilidad de explorar nuevas visiones de la realidad social ante las diferentes situaciones que enfrentan los seres humanos en los contextos que les corresponde convivir; y que está comprobado que desde una

sola mirada superespecializada no se podrá reinventar la ciencia y sus manera de crear conocimiento.

De tal manera que la gran posibilidad con la que se cuenta en este siglo es con el enfoque transcomplejo que parte desde la reflexión, desarrollo de esquemas cognitivos distintos a los disciplinarios, donde se privilegie al ser humano como una entidad que mediante sus múltiples interacciones podrá generar y manejar información para beneficio de la humanidad.

IV. ENFOQUE INTEGRADOR TRANSCOMPLEJO

Mirian Regalado

mirian.reglado@uba.edu.ve

En la sociedad tecnológica del conocimiento, donde las realidades son cada vez más complejas y cambiantes; así como las posibilidades de acceder a la información más variada; resulta imperioso abordar estas realidades con posturas investigativas más amplias e integrales. En tal sentido, el Enfoque Integrador Transcomplejo como postura que promueve la complementariedad paradigmática y metodológica que favorece la interconexión de distintos tipos de información en la investigación como un proceso de construcción de conocimientos y a éstos como producto complejo.

En tal sentido, el Enfoque Integrador Transcomplejo se inserta en una nueva cosmovisión paradigmática que como señala Rodríguez y otros (2010: 11) “intenta recuperar una visión compleja de lo social y del universo en que vivimos”. En este proceso es fácil entender que esta conexión entre investigación y conocimiento abarca desde lo más individual hasta lo más colectivo y organizado.

Nociones de Transdisciplinariedad y Complejidad

El Enfoque Integrador Transcomplejo integra los postulados de las teorías de la transdisciplinariedad y de la complejidad. Demarca lo anterior, la necesidad de especificar ambas tendencias. En primer lugar, la transdisciplinariedad es un movimiento intelectual que desea ir más allá (trans) no sólo de la disciplina, sino también de la multidisciplina y de la interdisciplina. Su intención es superar la parcelación y fragmentación del conocimiento y la hiperespecialización que reflejan las disciplinas particulares; y en consecuencia su incapacidad para comprender las realidades de un mundo cada vez más complejo. Realidades que

se caracterizan por la multiplicidad de nexos, de relaciones e interconexiones que la constituyen.

De acuerdo a Zeltzer (2007) la investigación transdisciplinaria está constituida por una completa integración teórica y práctica, donde se trascienden las disciplinas o se les considera complementarias, logrando crear un nuevo mapa cognitivo. Es decir llegan a compartir un marco epistémico amplio y una cierta meta-metodología que les sirve para integrar conceptualmente las diferentes orientaciones de análisis: principios, perspectivas, enfoques, procesos metodológicos, instrumentos conceptuales. De ahí que según el autor es un ideal escasamente alcanzado hasta el momento. En segundo lugar, la complejidad según Villegas y otros (2012:38) es definida como un “modo de pensamiento que enlaza el orden, lo universal y lo regular, tanto como el desorden, lo particular y el devenir; tiene que ver con la aparición del cambio...” donde la construcción de conocimiento se convierte en principio constitutivo y explicativo de las realidades complejas.

Por su parte, Delgado (2002) define la complejidad como una ciencia que se dedica al estudio de la dinámica no lineal en sistemas concretos. También la concibe como un método, basado principalmente en el aprendizaje del pensamiento relacional. Finalmente, la complejidad debe pensarse a través de la diversidad y la heterogeneidad que integran un sistema; así como la construcción pluralista de lo opuesto en interacción.

Ontología y Epistemología del Enfoque Integrador Transcomplejo

El Enfoque Integrador Transcomplejo como todo paradigma debe asumir una postura ontológica y epistemológica o una combinación de estas. De esta forma, atendiendo a la definición de la ontología es una rama de la filosofía que se enfoca

en el estudio del ser, de lo que es en forma general y de sus propiedades más trascendentes. En relación con lo que se espera de la ontología en la investigación, es importante recalcar que se ocupa de reflexionar acerca de las concepciones de la realidad y sus características, por lo cual se puede afirmar que la ontología atiende a una realidad compleja, multidimensional y obviamente relativa.

Mirado así, la ontología hace referencia a una nueva concepción de racionalidad que conduce a la superación de las paradojas de modo que pone en relieve el carácter complementario y transdisciplinario que enmarcan y constituyen el contexto ontológico favoreciendo el intercambio de visiones, percepciones y talentos hacia la articulación de la integralidad de conocimientos.

En relación a la dimensión epistemológica señala Carmona (2004) que el sujeto conocedor del objeto del conocimiento es ciertamente diferente más no separable. De acuerdo a las ideas precedentes, desde esta visión investigativa constructiva y transdisciplinaria, surge la objetividad dinámica (rasgo de lo que es objetivo) y la subjetividad caleidoscópica (conjunto formado por elementos heterogéneos y variables) y esta mixtura implica la relación epistemológica objeto-sujeto a la que Schavino y Villegas (2006:141) “se refiere a la reflexividad” superando las diferencias entre ambos.

Esto por cuanto, la realidad compleja solo es definible en su relación con el sujeto quien está en permanente construcción y es indeterminado, a la vez que construido y determinado. Las ideas inmanentes anteriores, representan la dimensión epistemológica del Enfoque Integrador Transcomplejo, cuyo discurso tiene su propio estatuto que requiere de lo científico como elemento constituyente.

Desde esta perspectiva, se puede considerar que la crisis del pensar está relacionada con los modos de producción del conocimiento. Para los autores Pérez y Alfonzo (2016:14), “la relación ser-realidad invoca el eje conocimiento-conciencia como fundamento para el hacer” esto implica para la investigación la dinámica de la acción, apoyándose en la existencia y percepción de distintos niveles de la realidad en la aparición de nuevas lógicas donde interviene el acercamiento comprensivo, reflexivo y sistemático a la realidad y a sus múltiples manifestaciones.

Dimensión Metodológica del Enfoque Integrador Transcomplejo

En esta línea de pensamiento, se impone como camino nuevo en la búsqueda y construcción del saber para abordar la realidad que se aspira estudiar e inspirada en la multiplicidad de saberes, el método mixto o multimétodos como integración metodológica ya que por las características propias de la realidad compleja que envuelve a los contextos universitarios, se requiere utilizar una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas asegurando altos niveles de rigurosidad metodológica con el fin de facilitar la elección de categorías de análisis, estados del arte , análisis de documentos y registros.

De acuerdo con lo precedente, la construcción del método en este estudio se configura en tres momentos cuantitativo, cualitativo e integrador que tiene como objetivo la explicación y comprensión global del fenómeno de estudio. Se trata entonces de utilizar todos los recursos disponibles metodológicamente.

El reto entonces es abogar por este nuevo enfoque de investigación, donde la característica principal es desarrollar esquemas cognitivos capaces de generar una cultura investigativa digital como visión integradora como una nueva forma de auto-transformación; una nueva forma de conocer y hasta de una nueva forma convivir en el contexto universitario.

Los procesos investigativos en el contexto universitario, no son realizables sin la complementariedad que ofrece el paradigma del enfoque integrador transcomplejo que apertura la creciente necesidad de integrar esfuerzos y minimizar la fragmentación del saber humano, lo cual tiene por cierto las posibilidades que ofrece la cultura digital a la investigación en el contexto universitario como una visión integradora, en las que las acciones y actividades humanas se hacen cada vez más plurales e imprevisibles por lo que se requiere un pensamiento relacional que aborde la complejidad desde la complejidad que ayude al sujeto a comprender mejor la dinámica relacional de sí mismo y de su entorno.

El paradigma del enfoque integrador transcomplejo, es un sistema complejo en el que el fenómeno es considerado como un todo, ofreciendo un crecimiento del saber y haciendo posible la confrontación de los conflictos sin dejar de considerar la complejidad del contexto universitario. El desafío planteado a la racionalidad llevará de manera necesaria, una renovación sin precedentes de las instituciones universitarias que viven, hoy por hoy, de los conocimientos producidos en el siglo XIX, cuando los conocimientos se tenían que construir desde la organización disciplinar de los saberes, conocimientos necesarios para su momento, desde luego, pero anacrónicos para la situación actual.

V.CONOCIMIENTO GENERADO
DESDE EL ENFOQUE INTEGRADOR TRANSCOMPLEJO

Rosa B. Pérez Olivero

Sandra E. Salazar Varela

El conocimiento, desde perspectivas emergentes transcomplejas, tiende a ser tan sólido como un cubo de hielo, que al estar sometido a factores como: la temperatura, el tiempo, el movimiento, la presión, el espacio, entre otros, se transforma. A pesar de que se trata de un estado físico del agua, la facultad de adquirir diversas formas sin perder su esencia, posibilita un campanileo que estimula apreciar diversos ángulos de la realidad, por lo tanto, de ir al encuentro de variadas condiciones, interpretaciones, sensaciones, conocimientos.

El párrafo inicial, encierra una concepción del conocimiento de nuevo orden. Conjuga la dinámica etimológica, praxeológica y filosófica del acto de conocer, pues devela acciones gracias a las cuales se derivan experiencias a nivel intra y extra personal, con respecto a aquello (ser u objeto) que focaliza el interés por indagar.

Vivir implica una experiencia continua que íntima con el binomio conocer y aprender para re-conocer y re-aprender lo vivido y para enfrentar lo que está pendiente por vivir. Conocer es un hecho cotidiano, continuo, recursivo, atemporal, caprichoso. No se pueden registrar fórmulas para poner riendas a su impetuosa e inacabada dinámica. Al destacar lo experiencial en el acto de conocer, se enlazan aspectos subjetivos que son difíciles de reportar en una clásica faena de investigación.

El Enfoque Integrador Transcomplejo ofrece la posibilidad de considerar diversos paradigmas, disciplinas, metódicas y visiones conjuntas durante un proceso de investigación aumentado. Es decir, que se nutre de muchos elementos y experiencias, que lejos de confundir, desvelan una realidad densa, compleja y transdisciplinaria de lo estudiado. Por lo tanto, el conocimiento que se reporta a partir de este enfoque es:

1 Circunstancial, dado su dinamismo y recursividad. Denso y argumentativo, porque integra diversos escenarios, paradigmas y metódicas para explicar los hallazgos, que no siempre pueden validarse sino argumentarse al tono de su esencia.

2 Plural y consensuado, porque integra las visiones del equipo que investiga, consagrando principios éticos y bio-éticos. Transdisciplinarios, porque teje el conocimiento desde diversas disciplinas que al estar unido, origina una hermenéusis emergente que conlleva a un nuevo registro de lo estudiado.

Para asistir a este escenario investigativo, en el trabajo grupal, de las autoras, han surgido dos metáforas para guiar y sensibilizar al sujeto que siente la necesidad de ir al encuentro con una realidad aumentada, plena de registros cognitivos móviles, estas son el campanilleo y la transangulación.

Metáfora del Campanilleo

La convivencia humana es un ser con los otros, esa es la esencia humana y punto clave de toda comprensión de creación. Desde esta acción de coexistencia brota la calma asociada con el silencio, la serenidad, lo amovible. No obstante, la percepción de la calma no se basa en una delimitación conceptual, sino en una experiencia desde la cual penetramos en su esencia.

Para Salazar y Col (2017) de esta quietud se origina lo que denomina el campanileo de la calma, la cual sugiere una actividad, un movimiento; como el sonido frecuente o continuado de la campanilla y su advenimiento abre el camino por medio de la escucha. En consecuencia, adentrarse en la acción investigativa desde el Enfoque Integrador Transcomplejo es impregnarse conscientemente de nuevos saberes y términos; es sin duda alguna un proceso complejo. Para la consecución de este propósito, esta metáfora contempla:

La integralidad como necesidad investigativa de abrirse a otras realidades del conocer que conforman nuevos discursos para una comprensión que dé cuenta del contexto complejo que se investiga y que permita introducir perspectivas epistémicas renovadas con respecto a la integración de saberes ya conocidos. En esta óptica, el comprender requiere compenetrarse en la reflexión como observador que a cada instante, se está haciendo. No se trata, pues, de que exista un núcleo, sustrato o sustancia con ciertas propiedades que son inherentes al investigador sino que la esencia humana se está construyendo con cada elección en acción constante.

Así el conocimiento transcomplejo es una construcción dinámica y recursiva. El ser se logra percibiendo la realidad con la mente, el cuerpo y el corazón, acorde al espíritu. Si se perciben las cosas desde esa perspectiva allí se comprende y se concurre al despertar con los otros. De aquí que todo comprender es un temple de ánimo y tal tiene una comprensión. Entonces, el campanileo de la calma es una articulación existencial, un acoplamiento que determina a la comprensión y la afectividad que van de la mano.

Dialógica recursiva con el otro pero también consigo mismo. Un encuentro con el lenguaje y vibrar por su interpelación, y sujetándonos a éste, en atención al abordaje de las distintas realidades de investigación que se presentan. Es activar el binomio conocer y aprender. Se requiere generar un nuevo discurso para una

comprensión que dé cuenta del escenario complejo que se manifiesta. Esta acción devela que las circunstancias son percepciones sensibles vinculadas con las vivencias del observador y con el lenguaje. De manera que el entorno es sensible a toda investigación, es multidimensional, indivisible y forma parte de interconexiones vivenciadas por los seres humanos.

Estos dos postulados del Enfoque Integrador Transcomplejo proporcionan posibilidades permanentes de producción de conocimientos interconectados con la realidad develada por el observador y que se perfila en continuo hacer de manera cooperativa y recreada.

Metáfora de la transangulación

La transangulación, alude a una metáfora investigativa con intenciones éticas y didácticas, a través de la cual se vehicula la exploración de situaciones fenoménicas complejas presentes en la dinámica del mundo actual, desde diversos ángulos o puntos de vista. A partir de ello, se conjugan interpretaciones y argumentaciones transdisciplinarias, que invitan a resignificar la noción de vida y realidad. Para el logro de sus propósitos, la metáfora de la transangulación considera:

1. La lógica configuracional de González Rey (2007) que facilita el andamiaje de las intenciones de quien indaga, a través de trayectorias o itinerarios metodológicos concebidos como momentos, vértices o estadios de la realidad. El recorrido manifiesto, permite transitar en diferentes direcciones el objeto o circunstancia de estudio, inclusive de manera recursiva.

2. La ubicuidad, como asidero conceptual temporal para el registro, caracterización o contextualización de los momentos, vértices o estadios de

la realidad. Esta asistida por el uso de sistemas tecnológicos geoespaciales, para geoubicar hechos, información u objetos inteligentes de aprendizaje, principalmente en internet, a fin de minimizar la dispersión y la heterogeneidad, tomando en cuenta que el conocimiento se comporta de manera fluida y cambiante.

3. La integralidad y la complementariedad de saberes para abrir paso a la necesidad de aprehender desde diversos ángulos, considerando distintos puntos de vista y elevando dichas interpretaciones al terreno de la transdisciplinariedad, de acuerdo con los postulados del Enfoque Integrador Transcomplejo de Villegas y Schavino (2010).

4. La alfabetización integral, como punto de convergencia de diferentes prácticas que apoyan el desarrollo de nuevas capacidades cognitivas, formas de ser, estar y conectarse para el hacer y el aprender, según lo planteado por Carvallo y Pérez (2014:13). Se trata de una interacción multimodal y polimedial, para corresponder a propósitos multi-enfocados y multi-intencionados de la educación y la investigación transcompleja.

5. La ética bioseguridad como ejes centrales de los procesos educativos e investigativos, desde un “enfoque estratégico e integrado orientado al análisis y la gestión de los riesgos pertinentes para la vida y la salud de las personas, los animales y las plantas y los riesgos conexos para el medio ambiente” como lo señala la FAO(2007: xi). Todos estos elementos mencionados, proporcionan visiones transánguladas de una realidad que es física y virtual al mismo tiempo, lo cual implica nuevos constructos de la noción de vida y cotidianidad.

VI. LA VALORACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN TRANSCOMPLEJA

Waleska Perdomo C

A partir de que se genera como pensamiento emergente el transcomplejo es hora de valorar lo sensible, de lo intangible, lo que podemos solo percibir: la nueva filosofía, el arte, la religión, la espiritualidad. La pregunta es: ¿Cómo se valora lo que no es observable, ni medible? Es curioso que cuando se ejecuta una búsqueda en los motores de búsqueda en internet haciendo referencia a la temática, arroja solo resultados relacionados a la investigación cualitativa. Es decir, el pensamiento positivista acerca de que lo único que es válido es lo matemáticamente demostrable es válido.

La investigación cualitativa por lo tanto amerita de una rigurosidad extra, en contraposición con la investigación cuantitativa. Es posible pues que el viejo paradigma positivo continúe vigente en la puesta en marcha de la investigación científica. Sin embargo la validez científica es un asunto que depende del nivel de verdad manejado desde el razonamiento personal; no solamente cuantitativa o cualitativamente: puede ser trivial para los filósofos, pero de mucha importancia para los científicos.

Para los científicos la validez se reduce a un sistema de contrastación, de coherencia; por lo tanto es el científico y no el filósofo quien se interesa por determinar la necesidad de la validación. Todo ello enmarcado en el principio clásico epistemológico que ha destacado tradicionalmente la importancia de la evidencia racional.

Para Ruiz (2007) es posible superar los conceptos de objetividad y subjetividad con un paradigma más amplia, señala que es necesario revalorizar desde la academia la intuición, tanto al principio como al final de todo proceso que

genere conocimiento. Toda demostración, todo razonamiento es verdadero, ya que la verdad tiene carácter provisional, en un mundo cambiante, multiversado, donde lo temporal de los conocimientos actuales no se puede verificar por la rapidez de los cambios; pues no durará más que el paradigma aceptado. La verdad tiene un sentido histórico y será siempre subjetiva dependiendo de quien la encuentre.

La verdad cambia de estado teniendo la posibilidad de que para su búsqueda se requiera tanto amplitud como profundidad para cimentar las investigaciones actuales, no solamente en las ciencias sociales, sino también para las ciencias naturales; para concebir una línea de pensamiento que integre nuevas tendencias epistemológicas, por medio de la concepción de cosmovisiones complementarias paradigmática y metodológicamente. Una validación debe buscar complementariedad en todos los aspectos del manejo de la información y producción del conocimiento.

Valoración en Investigación transcompleja

La nueva ciencia busca trascender todos aquellos criterios normativos preestablecidos en el campo de la racionalidad científica. Al respecto Sanabria (2017) comenta que los hechos históricos de los últimos años del siglo XX se han impregnado por distintos factores, que salen de lo común, que han coexistido en un período donde los cambios radicales de las realidades, sea ajustan a nuevos modo de pensar, de actuar, de valorar pero sobre todo de razonar.

Al respecto de validar una investigación transcompleja en el año 2006 en la publicación: La Investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo que dio origen a este enfoque, sus autores señalan “asumimos el término valoración en función de la construcción social del conocimiento” (p.73).

Por otra parte, frente a la pregunta ¿cómo generar criterios que permitan valorar el conocimiento producido? Responden “uno de los procedimientos que con más fuerza caracteriza el enfoque integrador transcomplejo es la reflexividad, que se refiere a la autocrítica reflexiva que el investigador realiza sobre sí mismo en relación a (...) los posibles sesgos que pueden afectar el proceso de investigación y los resultados” (p.74).

En tal sentido, la valoración de la investigación es un proceso que va desde la concepción de la investigación, hasta la conclusión de sus hallazgos. Esto garantiza la calidad en su ejecución. Comprender los principios transepistemológicos de complementariedad epistémica, sinérgica relacional, reflexividad, dialógica recursiva e integralidad; y los principios transmetodológicos de complementariedad metodológica, trabajo en equipo, reflexión-acción, diálogo transcomplejo y nuevo lenguaje completan la visión de la investigación transcompleja.

Esta una primera fase de validación del encuadre de la investigación dónde cada principio se interrelaciona en conjunto, dentro de una espiral transcompleja que genera un entramado ontoepistemológico. Villegas (2017) comenta que es necesaria la construcción de pensamientos que generen metáforas que permitan reconectar hombre y mundo, sujeto y objeto, naturaleza y cultura, mito y logos, objetividad y subjetividad; ciencia, arte y filosofía; vida e ideas. Otro aspecto importante es la valoración metodológica de los resultados, que implica la selección del método desde las diversas perspectivas.

Para Rodríguez (2016) el Método Integrador Transcomplejo genera un andamiaje para la construcción del método; logrando validar la investigación con amplitud y profundidad. La valoración pues es un proceso integral dentro de la investigación transcompleja. Para Balza (2016) se deben integrar tanto el rigor, como la flexibilidad para lograr comprender, explicar y transformar una porción de

la multireferencialidad de lo real. Señala que no ha existido una manera única de asumir la validación de una investigación en ciencias sociales. Sin embargo, se asumen ciertas pautas, reglas y criterios que estandarizados estructuran un sistema de construcción de conocimientos, puesto que su conceptualización y patrones de discernimiento se han transformado conforme a la evolución y metamorfosis de los paradigmas de investigación que le dan soporte.

Al respecto, Schavino (2017) comenta que la imbricación permanente con la realidad es parte de la valoración epistemológica de la investigación transcompleja, sabiendo que la investigación es un proceso inacabado, que la realidad es dinámica, y que en una relación multilógica objeto-sujeto ambos se transforman. Otra forma de validar es mediante el uso del lenguaje apropiado a partir de la argumentación basada en la rigurosidad del enfoque integrador transcomplejo.

Del mismo modo, Zaa (2017) comenta que la lógica tradicional no puede ser suficiente para validar filosóficamente las investigación de corte transcomplejo. Se debe ir más allá hacia el uso de la intralógica en lugar de la lógica clásica. Valorar desde la investigación transcompleja es un verdadero reto pues se presupone que se debe integrar lo mejor de los extremos, se debe eliminar los fundamentalismos metodológicos y las posturas tradicionalmente duras, donde lo que no es tangible; no es admisible.

Es un reto, el método científico desde tiempos inmemorables se ha levantado sobre la medición, la validación cuantitativa, aun siendo cualitativa. Es un reto pensar traspasar las mentes más tradicionales que han considerado los enfoques emergentes como falta de tradición científica, de pecar por ser poco o exageradamente rigurosa.

Valorar una investigación transcompleja implica el modelado de un pensamiento integrativo, recursivo, singular que permita atar los extremos y construir una estructura que comienza por el abordaje de la realidad desde una mirada múltiple que incluya los opuestos, que justifique mediante la aplicación de los principios transepistemológicos, transmetodológicos y la ejecución con métodos que buscan la complementariedad metodológica que le aporta confiabilidad cuantitativa y credibilidad al asumir una postura multireferencial.

VII. DESARROLLO DEL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO

Miriam M. Mejías Merlo
myriam_mejias@hotmail.com

Actualmente se vislumbra un contexto plegado de infinitas interacciones, múltiples reconstrucciones autogeneradoras e inmensas contradicciones. Esto revela, que la investigación debe florecer hacia una actividad íntegra y una profunda dialéctica sobre la realidad social multidimensional, contradictoria, caótica, incierta y cambiante, abriendo espacios hacia acontecimientos de posturas creativas y heurísticas, que constituyan diferentes maneras de repensar la dinámica investigativa; como señala Villegas (2015:68) “es menester una nueva cosmovisión investigativa, que trascienda más allá de lo cotidiano, de las disciplinas, de las culturas, de lo imaginario y hasta del mismo ser”.

A la luz de expuesto, se presentan las respuestas a una serie de interrogantes referidas al pensamiento transcomplejo reveladas desde la investigación profunda de la producción y valoración del conocimiento de diferentes investigadores, intelectuales y escritores, que se han transformado en precursores del aclamado enfoque emergente del pensamiento transcomplejo.

Abordando el Pensamiento en Transcomplejidad

Caracterizar un estilo ideal de pensar en el siglo XXI, es todo un reto y más aún en un proceso recivilizatorio, cambiante y decisivo. El pensamiento transcomplejo está recorriendo el mundo escudriñando entre, a través y más allá de las disciplinas mismas, percibido como una nueva forma de vivir y convivir en la humanidad.

Al respecto, Lescano (2007) argumenta que las investigaciones en el siglo XXI deben implicar apertura mental, replanteamientos en torno a la obsolescencia o no de criterios, ideas y realidades, re-definición, re-conceptualización, re-validar posiciones ya olvidadas. Es así, como impacta la investigación transcompleja, concebida como un modo de pensar y aprehender la realidad dentro del espacio investigativo, dispuesta a descubrir este universo versátil, rompiendo con lo disciplinar y transitando hacia lo transdisciplinar, con el propósito de conquistar la realidad transformable con el cristal de lo transcomplejo.

Pensar la investigación desde una perspectiva transcompleja significa que el investigador debe desarrollar una postura cosmovisionaria, imprescindible para emerger una fuerza emancipadora, problematizadora y provocadora, dispuesto a afrontar la multidisciplinariedad del conocimiento y la aceptación de los pares, de la escucha, del diálogo, del trabajo en equipo. En este sentido, la generación de conocimiento debe revelar una apertura para el encuentro con lo desconocido, con la incertidumbre y lo impredecible y sólo será posible mediante la estructura de un pensamiento interpelador y complejizador proveniente de una inteligencia de un orden superior que opere como fuente inagotable de toda sabiduría.

En consecuencia, un investigador, con un pensamiento transcomplejo, debe ser un interrogador permanente, un pensador de la realidad con potencialidad heurística y creatividad para activarse a través de cinco grandes portales de la interrogación humana en la búsqueda de la verdad que según Balza (2009) son: la lectura, la imaginación creadora, la curiosidad, la criticidad y la libertad de pensamiento.

Desde estos significados, el investigador con un pensamiento transcomplejo es producto de la multiperspectividad y de la multidimensionalidad como ser en devenir, como lo refiere Morin (2002:36) “el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico y espiritual”.

De lo anterior expuesto, se argumenta que la transcomplejidad como enfoque investigativo, es asumida de acuerdo a Schavino y Villegas (2010) como un proceso bio – afectivo - cognitivo, pero también socio – cultural – institucional – político de construcción de conocimiento. En consecuencia, se hace necesario que el investigador desarrolle un pensamiento más espiritual, ecológico, sensible, fluctuante, creativo, innovador, es decir un cambio de mentalidad, una reforma del pensamiento, de la vida, una profunda reflexión sobre la propia existencia.

Investigadores como González (2014:14) sostienen que la transcomplejidad lleva a un pensamiento noble, sensible, humanizador, científico, refrescante, creativo, divergente, contrastante y sobre todo deconstructivo. Este pensamiento habla de religar la realidad en un proceso emergente donde el orden se encuentra en constante desorden y este a su vez ordenado, inmerso en fluctuaciones donde el no equilibrio o lo no posible es posible.

El reto entonces es abogar por este nuevo enfoque de investigación, donde la característica primordial sea desarrollar esquemas cognitivos capaces de atravesar las disciplinas como una nueva forma de auto-transformación; una nueva manera de conocer y hasta un nuevo arte de vivir, así como también, un respeto del contexto y de lo humano. Significa en consecuencia que no necesitamos inventar; solamente transformar lo que tenemos, de un pensamiento simplista a un pensamiento complejo, puesto que al cambiar la manera de pensar, cambia también la manera de investigar, según lo planteado por Schavino y Villegas (2010).

Forma de Desarrollarse el Pensamiento Transcomplejo

Castillo (2017) al respecto a esta interrogante revela que el pensamiento transcomplejo se desarrolla en primer lugar, desde la neurociencia a través del cerebro triuno que explica el desarrollo de la mente humana, desde una

perspectiva evolutiva. En este proceso, podían distinguirse tres estructuras que manifiesta el comportamiento humano: un cerebro reptiliano, límbico y neocortical con funciones de pensamiento, análisis, imaginación, creatividad afectividad y emociones, amor, depresión, odio, comportamientos, rutinas, instintos; resultados de las investigaciones de Sperry y McLean.

El neocortical se convierte en el foco principal de atención en las lecciones que requieren del pensamiento crítico y creativo, necesario para desarrollarse el pensamiento transcomplejo. Los tres sistemas cerebrales totalmente diferentes, gobiernan el cuerpo y están en interacción continua sin límite alguno, desarrollando una red de comunicación, de recepción y emisión de increíble magnitud que rebasa lo imaginario. Igualmente, trabajan de manera integrada en la construcción de procesos que desde adentro asumen la complementariedad, principio transcomplejo que sustenta la teoría del cerebro triuno; todo es energía que se conectan entre sí.

Esto implica, según Bravo (2015: 72) que “el cerebro desde la visión transcompleja, es esencialmente articulador, le da paso a la unidad cooperativa e interrelacionar, rompe con estructuras parceladas y excluyentes”. Por ello, la unión es un término aceptable del enfoque transcomplejo, en consecuencia el cerebro humano es el más grande y real ejemplo. De ahí, el desarrollo del pensamiento transcomplejo en el ser humano, ontológicamente complejo.

En segundo lugar, Castillo (ob cit) sostiene, que el pensamiento transcomplejo se desarrolla al activar la glándula pineal ubicada en el cerebro, considerada por diferentes autores, como el sexto sentido, tercer ojo u ojo de dios. Señala Ross (2014) que activar la glándula pineal reportará enormes beneficios y abrirá a nuevas posibilidades, ya que es una energía viviendo una experiencia humana y que está hechos a imagen y semejanza de un arquetipo que contiene

toda la percepción. De ahí que se pasa la vida buscando esa percepción en lo que se hace, pues no se hace más que buscar lo que ya se conoce o intuye.

Castro (2014) propone que, a través de la activación de la glándula pineal, se puede acceder a umbrales jamás soñados, ampliar la capacidad cerebral y estimulándola para aumentar la creatividad y todo el potencial como seres de energía. Partiendo del principio que se es seres de energía y que el Universo es energía pura, González (2012) refiere que el secreto está en armonizar la frecuencia electrónica elevándola a niveles que permitan abrir la puerta y penetrar a mundos que, sin la debida preparación, no son accesibles.

Se entra en la percepción cuántica del mundo, se observa con otros ojos. ¿Cómo se activa la glándula pineal para desarrollar el pensamiento transcomplejo? fundamentalmente, trascendiendo otras fronteras, aceptando nuevas y profundas aperturas, integrando un mismo tejido, aprendiendo para desaprender, pensando con interconexión.

Al respecto, Villegas (2012: 9) comenta “que al modificar y cambiar la manera de conocer la realidad, el esfuerzo debe orientarse a desaprender la manera tradicional de interrogarse; es decir hacerse preguntas distintas respecto a los mismos problemas” En cada pregunta va implícita, una determinada visión del mundo y en consecuencia los límites de esas infinitas respuesta que constituyen conocimiento.

Para desarrollar un pensamiento transcomplejo, el investigador como lo revela Lanz (2001) debe trascender en el pensamiento, sin barreras disciplinarias, sin esquemas ni recetas universales, sin rupturas entre lo natural y lo humano, sin la superioridad de lo cuantitativo apoyado en la medición, sin exclusión de la paradoja, sin renegar a la poesía o a cualquier otra dimensión del arte, sin

sustitución del diálogo por las pruebas teóricas o empíricas; en fin, sin sacrificar la totalidad del mundo incluida su armonía estética.

Evidencia del Pensamiento Transcomplejo

Existe un pensamiento transcomplejo que desde la postura de quien escribe se contempla, se siente, se aprecia, se escucha, se percibe, se comenta y se cristaliza en diferentes ámbitos: programas de formación, investigaciones, artículos, publicaciones, libros, colecciones, páginas web, foros, eventos, cursos, talleres. Indiscutiblemente el pensamiento transcomplejo continúa enamorando a investigadores y comunidades académicas por la necesidad y pertinencia de una nueva discursividad que oriente al construir – deconstruir – reconstruir de nuevos conocimientos, de nuevas formas de pensamiento que adecúen la comprensión de la realidad compleja, multidiversa, interconectada y plegada de numerosas revelaciones fenoménicas.

Desde esta perspectiva, Schavino (2014) plantea, destronar los viejos paradigmas que cercenan la posibilidad del pensamiento libre, heurístico, integrador y flexible, en aras de posibilitar la emergencia de nuevos posicionamientos epistemológicos, teóricos y ontológicos que permitan dar respuesta a los desafíos del actual contexto epocal. Ante este panorama del ejercicio del pensamiento y la actividad investigativa, se entrelazan las percepciones objetivas y subjetivas de la realidad, sus dimensiones lineales y multidimensionales, las concepciones universales y multiversales, lo apariencial y lo substancial, la naturaleza y la artificialidad, lo esencial y lo existencial, lo inductivo concreto y lo deductivo abstracto, lo material y lo energético.

Por consiguiente, la transcomplejidad según Zaa (2014) permitirá ejercer la reflexión acerca de experimentos de pensamiento, tales como: las nuevas concepciones de la realidad, la complejidad como trasfondo paradigmático,

aportes de la neurociencia al conocimiento de la realidad, el estudio de la consciencia, problemas existenciales: crisis del yo y del estar, neomaterialismo, transhumanismo, posthumanismo y postfilosofía, entre otros. Esto es solo una pincelada en la estimulante aventura de pensarse a sí mismos y al mundo.

En este sentido, Villegas (2014), destaca la necesidad de configurar una nueva cosmovisión paradigmática investigacional orientada a emplear nuevas visiones de entrelazamiento epistemológico, a la apertura de posiciones paradigmáticas aparentemente contrapuestas o contradictorias, a integrar y facilitar la conexión entre redes de investigación y a repensar los supuestos filosóficos, epistemológicos, éticos y praxeológicos sobre los que hasta ahora han descansado los paradigmas de investigación.

El lenguaje que evidencia el Pensamiento Transcomplejo

El lenguaje tiene su conocimiento en la realidad y manifiesta el hecho de esa realidad sobre el pensamiento. Al respecto, Ricoeur (2008) opina que durante el proceso del discurso, el lenguaje atraviesa dos umbrales al ser combinado: el umbral de la idealidad del sentido y el umbral de referencia. Esta dualidad implica que el lenguaje tiene su asidero en la realidad y expresa esa incidencia en el pensamiento.

En consecuencia, el lenguaje transcomplejo está en el pensar diferente, desde las experiencias y enriquecidas con el mundo del saber interdisciplinario, cotidiano e interconectado con sus hacedores. Por ello, el lenguaje que puede evidenciar el pensamiento transcomplejo, permitirá incluir la temporalidad, el dinamismo, la indefinición, la inestabilidad, así como estudiar la realidad en cualquiera de sus manifestaciones y pensar distinto.

Desde la perspectiva de Salazar (2013) el lenguaje transcomplejo en su macro accionar, permitirá abarcar la multidimensionalidad del conocimiento, por cuanto envuelve la incertidumbre, el caos, lo impredecible de la realidad cotidiana sin separarla de su simplicidad, ya que también la incluye. Esto revela que el proceso investigativo transcomplejo, demanda una apertura a otros saberes, es de entrada un enriquecimiento lexical.

De modo que, el vocabulario llamado transcomplejo nace de una aceptación interdisciplinaria que amerita ser presentado, conocido y reconocido. El uso recurrente de este léxico permitirá su legitimación, por ser un elemento integrador que interpreta la realidad social. Al respecto, Murillo (2017) indica que la transcomplejidad reclama el surgimiento de un nuevo lenguaje que nace de una aceptación de la realidad compleja y se hace necesario asumir el lenguaje en el contexto de la investigación con visión transcompleja.

Enfoque Integrador Transcomplejo y la Construcción del Conocimiento

La naturaleza del conocimiento según la teoría, es compleja y transdisciplinar; está dotado de elementos constructivos y reconstructivos, es uno de los nudos del proceso de complejización que se desea investigar. La naturaleza misma es incierta, sin embargo, mantiene elementos de devenir según contexto, circunstancia, proceso investigativo o desarrollo creativo individual o social.

Por ello, González (2014) considera que el conocimiento se concibe como un sistema, intrasistema y suprasistema, con elementos externos e internos que permiten complejizarlo y transdisciplinarlo. No es el elemento final del proceso investigativo sino un componente más del suprasistema, puede incorporarse como el principio, el fin o parte del proceso. Así pues, el conocimiento es abierto, flexivo, incierto, cambiante, cuestionante y cuestionado, procesual, sistémico, planetario, transformador y transdisciplinario.

Por consiguiente, el conocimiento desde perspectivas emergentes transcomplejas, debe generar un tipo de conocimiento amplio, circunstancial, denso, argumentativo, plural y consensuado porque se trabaja en grupos; permitiendo comprender, explicar o transformar una realidad.

Este tipo de conocimiento transcomplejo debe ser promovido por una postura o enfoque investigativo, que rompa con el paradigma fragmentario, individualista, cognitivista y objetivista orientado a la uniformización del saber, sin que ello implique abogar por un paradigma en particular o asumir dogmática y determinísticamente lo complejo, la incertidumbre, la totalidad, el orden o el desorden en la construcción y/o reconstrucción del conocimiento.

En consecuencia, Schavino y Villegas (2010) señalan que la postura que se asume en los procesos investigativos no es realizable sin la complementariedad de las concepciones filosóficas que rodean a la teoría del conocimiento, en un intercambio transdisciplinario y sinérgico. De ello se deriva a su vez la necesidad de investigar a través de la aplicación de un enfoque investigativo, ubicado a la luz de las actuales tendencias (complejidad y transdisciplinariedad).

Desde esta mirada, Zaá (2017) refiriéndose a la investigación transcompleja exhorta la necesidad de rebasar lo meramente disciplinar para asumir un conocimiento integral, humano, social, global y ecológico desde la potenciación de la posibilidades del lenguaje y de la apertura de nuevos enfoques paradigmáticos que redimensionan lo científico y lo humano.

Finalmente, Schavino (2014) describe el enfoque integrador transcomplejo, como un nuevo modo de producción de conocimientos, apuesta más a la integración que a la disciplina y que trasciende el dominio del formalismo excesivo y de la absolutización de la objetividad hacia una visión multireferencial y multidimensional.

Generación del Conocimiento en la Investigación Transcompleja

No es posible generar conocimiento de manera aferrada y exclusiva, bajo los preceptos del paradigma cuantitativo, reduccionista y simplificador, ni bajo la supremacía epistemológica del interpretismo. Se asume que los procesos de investigación no son desarrollados sin la complementariedad de las concepciones filosóficas de la teoría del conocimiento, en intercambio transdisciplinario y sinérgico.

De ahí, la integración de los postulados de las teorías de la complejidad y la transdisciplinariedad originando el enfoque integrador transcomplejo, como nuevo modo de producción de conocimientos que “apuesta más a la integración que a la disciplina e intenta integrar la explicación del positivista, la comprensión del fenomenológico y la acción del crítico, buscando soluciones a través de la investigación transcompleja a múltiples situaciones de la vida cotidiana” según Villegas y otros (2006: 24).

En este sentido se asume según los autores citados que “La investigación como proceso de producción de conocimientos transdisciplinarios debe adecuarse a las grandes macroteorías, adoptando una posición abierta, flexible, inacabada, no lineal, integral y multivariada, donde lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico, se complementan en una relación sinérgica, configurando una matriz epistémica multidimensional”.

En esa perspectiva, para generar conocimiento desde el enfoque integrador transcomplejo, deben abordarse y ajustarse los criterios ontológicos, teleológicos, epistemológicos y metodológicos, además de los principios epistemológicos de complementariedad, la sinérgica relacional, la dialógica epistemológica, la integralidad y la reflexividad profunda, expuestos por Schavino (2010). Igualmente consustanciado con los principios metodológicos del enfoque integrador

transcomplejo, como son el trabajo en equipo y los multimétodos, desde la visión de un grupo transdisciplinario cuyo eje sea la reflexión profunda permanente.

Desde la postura de Stella y Silva (2015) la producción de conocimiento en la transcomplejidad es un proceso infinitamente relacional, donde la textura del todo se concibe como la combinación, mezcla, cambios, entrelazamientos, tejer y destejer constantes; caracterizado por el azar, la incertidumbre y un campo unificado de posibilidades del ser; tendremos que asumir que el hombre es un ser transcomplejo, cuyos sistemas manejan múltiples y complejos lenguajes comunes que posibilitan su existencia y comunicación entre sí, dándole sentido a la vida humana en un trascendental viaje planetario.

Valoración del Conocimiento desde la Investigación Transcompleja

La investigación transcompleja no valida el conocimiento, valora la calidad que produjo significación. Para Villegas (2013) la transcomplejidad es accionar en lo grupal, en trabajo en equipo por cuanto la validación del conocimiento es un proceso interdependiente. La combinación de las experiencias constituye uno de los elementos básicos para la reflexión y acción transcompleja que conlleva a ampliar el horizonte del conocimiento.

La transcomplejidad basada en el concepto de lo trans, el cual es para la autora antes citada: ruptura con lo real, ruptura con el lenguaje tradicional, ruptura con lo convencional que conduce a la tolerancia en la alteralidad. En consecuencia, es un fenómeno recursivo porque expande varios niveles de realidad social y exhorta a examinar, a abandonar la lógica tradicional. Dando como resultado una visión del entorno desde múltiples ópticas, a partir de un proceso sinérgico en esfera grupal, el cual rompe las fronteras de lo individual.

Evidentemente, se interpreta la valoración de la producción de conocimientos desde la investigación transcompleja, orientada a generar un conocimiento que necesita saber para qué y cuál es la utilidad de ese conocimiento. Debe estar articulada a la realidad, no se debe producir por producir. La ciencia moderna se interesa más en controlar y manipular. La transcomplejidad no niega la ciencia, sino va articular y armonizar con un conocimiento que sirva para la vida. De acuerdo con Lewis (1970) citado por Sánchez (2013: 8), sostiene:

La teoría de valoración es un tipo de conocimiento previo y fundamental sin el cual la ciencia y cualquier otra forma de conocimiento carecería de importancia y utilidad (...) en la medida en que lo correcto del pensamiento y de la acción deriva del valor que tiene el fin que persiguen, y no al revés (algo es valioso porque es correcto). La cuestión previa, sostiene Lewis, es axiológica: ¿cuáles son los valores que debemos seguir? Y esta es una cuestión que corresponde enteramente a una teoría de la valoración, fundada en la experiencia

Desde la posición de Gibbons y otros (1997) la investigación transdisciplinar necesita algunos procedimientos de legitimación, pero éstos son diferentes porque se aplican otros criterios considerados como buena investigación. Entonces, la valoración del conocimiento implicado ocurrirá a través de una contextualización investigativa mucho más fuerte. La valoración de la calidad de la buena investigación es doble y surge a partir del hecho que incluyen criterios adicionales que surgen del contexto de aplicación.

VIII. LA INVESTIGACIÓN TRANSCOMPLEJA: UNA MIRADA INTEGRADORA

Carmen S. González F.

carzufran2011@gmail.com

El enfoque de investigación transcomplejo manifiesta una mirada integradora, que nace de la consideración de la multidimensionalidad de componentes que median en el proceso investigativo y de los aportes transdisciplinarios de varias ciencias. Por lo tanto, es una corriente que invita a la búsqueda de nuevas explicaciones de la realidad. Según Lanz (2001: 44)

Un paradigma transcomplejo es trascender en el pensamiento, sin barreras disciplinarias, sin esquemas universales, sin escisiones entre lo natural y lo humano, sin la superioridad de lo cuantitativo apoyado en la medición, sin exclusión de la paradoja, sin execrar a la poesía o a cualquier otra dimensión del arte, sin sustitución del diálogo por las pruebas teóricas o empíricas, en fin, sin sacrificar la totalidad del mundo incluida su armonía estética.

Por tales consideraciones, el sentido de lo transcomplejo lo otorga la búsqueda incesante de otras explicaciones, las cuales van conformando un tejido complejo de conocimientos que aprecia la realidad desde diferentes miradas transdisciplinarias. Para Zaa (2017) el pensamiento transcomplejo constituye una alternativa multidimensional en la construcción de una nueva narrativa, que no excluye, sino que integra los aspectos primordiales de las teorías y posturas epistémicas en la comprensión de la complejidad de fenómenos.

De allí, su marco integrador en las perspectivas ética, cognitiva y conativa, siendo esto, un proceso retroactivo generado en la interacción dinámica entre dichos elementos. Se adjudica, entonces, a la transcomplejidad el desarrollo

dialéctico y de construcción que toma en cuenta la historicidad y los cambios cualitativos del propio pensamiento de lo real.

Estructura del pensamiento de un investigador transcomplejo

Para el investigador transcomplejo, el proceso de investigación es subjetivo y dialógico en la medida en que los niveles de realidad están ligados a los pensamientos y las percepciones de los actores sociales. Esto permite un pensamiento complejo - integrador desde la perspectiva del cerebro triuno, donde la presencia del sujeto al cual le corresponde transversar el pensamiento y los diversos niveles de realidad, explora una complejidad que deviene en transcomplejidad.

En este sentido, Salcedo (2016: 01) comenta que “el investigador transcomplejo hace uso de la otredad, al reconocer la existencia de formas de pensamientos distintas a la de él y hace lo posible por integrarlas y convivir con la diversidad de pensamiento”.

De esta manera, la estructura del pensamiento que debe desarrollar un investigador transcomplejo, se devela en un enfoque que penetra en lo inexpresable (aquello que la apariencia oculta) y que es necesario desentrañar, por ello, se habla de niveles de realidad en la investigación transcompleja. Para Villegas y Morales (2015: 70) el pensamiento transcomplejo es:

...una nueva concepción de ciencia que pretende entender el mundo a partir de redes y de interrelaciones. Se fundamenta en el consenso y, a la vez, en el conflicto; marcha al mismo tiempo sobre cuatro bases independientes: la racionalidad, el empirismo, la imaginación y la creatividad.

Esto significa, que la investigación está constituida de metáforas en el modo de producción del conocimiento, porque le da fuerza a la voluntad de conocer y la disposición para descifrar en lo más profundo de la realidad histórico-social. Por ello, pensar transcomplejo representa superar la predisposición al conocer desde lo fragmentado, disciplinario y memorístico, dando la apertura a un pensamiento integrador, multidiverso, de redes dinámicas interconectadas con la realidad que pueden crecer, transformarse y reconfigurarse.

Desarrollo del pensamiento transcomplejo

En el postmodernismo, el pensamiento transcomplejo es un episteme emergente que integra la complejidad y la transdisciplinariedad dirigido hacia la ecología del conocimiento, la multiversidad de la realidad, las estructuras rizomáticas y la integración de atractores y retractores al tejido teórico reticular en la totalidad de su conjunto, que permite un puente interactivo con alto grado de interconexión con la realidad.

En este sentido, Balza (2013: 28) señala que: “pensar la investigación desde una perspectiva transcompleja implica asumir una actitud cosmovisionaria indispensable para la emergencia de un espíritu libre, problematizador y desafiante, pero abierto a las múltiples conexiones de los saberes provenientes de las distintas disciplinas del conocimiento”.

Lo anterior, evidencia la existencia del desarrollo del pensamiento transcomplejo que busca introducir una sinergia relacional exteriorizado a través de la inteligencia supracognitiva para construir realidades indivisas; es decir, el hombre descubre la verdadera naturaleza de lo real. Asociado a tales pensamientos, Chopra (2006: 43) aporta: “todo pensamiento es un proceso energético estimulado por áreas de asociación que al integrarse genera la

sensación de continuidad en el tiempo en un universo sin límites”. Por dichas apreciaciones, Villegas (2006: 25) agrega:

Debemos trascender la noción de un objeto de investigación aislado, fragmentado y descontextualizado que puede ser objeto independiente de investigación, hacia la concepción de un objeto de investigación que se articula multidireccionalmente en todos los aspectos sociohistóricos que lo condicionan y modelan.

Lo expuesto, implica el desarrollo de un pensamiento transcomplejizador sustentado por la simplicidad de lo real y por las disciplinas conocidas, donde la profundidad deviene de la interconexión de sus redes comunicativas, para descubrir la realidad en sus dicciones-contradicciones, valorando sus cualidades emergentes.

Existencia del Pensamiento Transcomplejo

Es importante destacar, que la transcomplejidad representa la combinación de dos vertientes del pensamiento que busca la producción de conocimientos a partir de la comprensión dialogica y dialéctica de las acciones del hombre. Hay que acotar, que el término la transcomplejidad deviene del prefijo trans que refiere a: “entre, a través y más allá” de la complejidad. Es una expresión que integra las ideas del pensamiento complejo y de su método, con la cosmovisión de la transdisciplinariedad, permitiendo la producción de conocimientos desde la comprensión dialógica y dialéctica de las acciones del hombre. En este sentido, Guzmán y Cayuna (2015: 146) considera la investigación desde el pensamiento transcomplejo, como:

...un proceso complejo y transdisciplinario de construcción y reconstrucción del conocimiento, en el sujeto a partir de la interretroacción con el objeto en el mundo del cual ambos forman

parte. Lo cual exige la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, no lineal, integral y multivariada frente a la realidad; con la complementación de lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico en una interrelación sinérgica multidimensional orientada a una meta-visión transparadigmática.

Esta complementariedad, refiere el carácter integral que componen el contexto ontológico de la investigación, redimensionando el eje totalizante que fortalece la interrelación del hombre con la multidimensionalidad de saberes, la pluralidad e interacción desde el trabajo en equipo y el encuentro transdisciplinario, propugnando una visión integrada y holística del acontecer investigativo. Para Gil, (2008: 33) la visión transcompleja es:

Mirar más allá de las partes constituyentes de un todo, para percibir la realidad tan densa de los procesos que interactúan, que se alimentan, y que como bucles recursivos van enlazando eslabones para constituirse en el todo, pero sin perder de vista su perentoria individualidad.

Por ello, la existencia del pensamiento transcomplejo se vislumbra como un enfoque de complementariedad cuya sinergia relacional conduce a la idea de unidad en pro del fortalecimiento del colectivo. La sinergia es resultante de la integración, donde los investigadores construyen con la ayuda de otros, demostrando una disposición al trabajo colectivo. Por ello, González (2015: 42) plantea el pensamiento transcomplejo, como “la investigación activa, cooperativa, interrelacionada que rompe con el parcelamiento del conocimiento y la investigación en solitario”.

En esta mirada investigativa, los procesos son constructivos, globales y transdisciplinarios, de redes dinámicas y significativas que fortalecen la relación

teoría-práctica que se convierten en razones comunes de encuentro de visiones, paradigmas, posturas y de consenso dialéctico.

Lenguaje del Pensamiento Transcomplejo

En la postura transcompleja, se maneja un lenguaje confuso e impredecible, donde el desorden se transforma en orden, partiendo del advenimiento de la realidad vista desde la multidimensionalidad del conocimiento. Es así, como emerge una nueva praxeología transcompleja, en donde la realidad social es parcialmente quimérica o auténtica, con incuestionables valores de vaguedad, según el grado veracidad que le dé el investigador. Por ello, Salazar (2013: 105) señala:

Si se plantea que la problemática investigativa es borrosa y con rasgos de predictibilidad, entonces la acción del investigador debe alinearse, haciendo uso de la razón sensible, por cuanto que experimentará una variación impresionable del sujeto-objeto y, a la inversa, tipo termómetro que permite la apertura hacia la razón analítica.

De esta manera, la problemática investigativa desde el lenguaje del pensamiento transcomplejo se reconoce como: multidimensionales, interrelacionados, multifactoriales. Lo anterior indica, que este lenguaje emerge de la reflexión en conjunto, cuya realidad se aprecia desde diferentes ópticas y, en consonancia, con los saberes que lo circundan. Asociado a tales apreciaciones, Salcedo (2016: 01) comenta que el enfoque integrador transcomplejo se interpreta como:

...una gran oportunidad de abordaje a una nueva semiología filosófica y epistémica que contempla el enlace de las realidades estudiadas con la diversidad de los postulados teóricos tradicionales y los emergentes,

lo que evidencia la complejidad y multireferencialidad de un discurso irreverente de una nueva forma de hacer ciencia, que permite repensar lo pensado, resignificar lo conocido, conocer lo desconocido y dudar de lo no conocido.

De modo que, el lenguaje transcomplejo es reconocido por ser un elemento integrador que interpreta la realidad social desde la contextualización que envuelve al ser humano y a sus formas de hacer las cosas en la cotidianidad, transitando de lo simple a lo complejo y de lo totalizador a lo disgregante.

Conocimientos Generados desde el Enfoque Integrador Transcomplejo

En el enfoque integrador transcomplejo, la generación de conocimientos emerge de la comprensión compleja del mundo, a través de la interconexión de los distintos niveles de realidad. Esto implica, propiciar esquemas cognitivos capaces de trascender las disciplinas que permita una representación auto-transformadora del contexto y de lo humano, aspirando a la multidimensionalidad de saberes, la pluralidad y la interacción que devela el trabajo en equipo y el encuentro transdisciplinario, favoreciendo la visión integradora y holística del acontecer investigativo.

Por tales apreciaciones, Schavino y Villegas (2010: 05) comentan que la epistemología transcompleja implica “conceder paso a paso una historia de fragmentación disciplinar que escindía la unidad múltiple del mundo y abogar por una praxis investigativa activa, cooperativa e interrelacionada que rompa con las concepciones causaefectistas y estructuradas de la investigación”.

Por ello, la epistemología desde este enfoque en la construcción del conocimiento interactúa alrededor del problema de la verdad, pasando de verdades parciales a verdades parciales y así intenta elaborar una rearticulación

del saber. Esto significa, que infiere todo conocimiento, ya sea epistémico o extra-epistémico, favoreciendo el diálogo entre la reflexión subjetiva y el conocimiento objetivo, intentando no sacrificar ni la objetividad ni la reflexión.

A lo expuesto, se agrega el pensamiento transdisciplinario, donde los diferentes aspectos del saber, están en constante interacción y complementariedad, implicando construir nuevas posibilidades con una metodología involucra lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico, siendo la relación sujeto-objeto recursiva.

Desde estos argumentos, en el enfoque transcomplejo, el método está en permanente construcción, perfeccionándose y redefiniéndose en el proceso de búsqueda del conocimiento.

Valoración del Conocimiento desde la Investigación Transcompleja

Es necesario, precisar que la función de la metodología es hilar la conexión entre la temática investigada, los propósitos y los resultados obtenidos manteniendo la particularidad categórica de la investigación. Por esto, la producción de conocimiento desde la transcomplejidad se adapta a los intereses y necesidades de la realidad investigada.

Esto revela, que el conocimiento desde la investigación transcompleja se produce asumiendo como opción epistemológica el enfoque, donde el método está en permanente construcción, siendo progresivo el discurso interpretativo, argumentativo y explicativo a partir de la interconexión de la información y de la búsqueda de los significados coincidentes, divergentes o aislados en los contenidos analizados.

Es decir, la transcomplejidad permite la elaboración de un método propio, tendiente a un pensamiento no encasillado y consciente del diálogo. Por lo tanto, la valoración en la investigación transcompleja descansa en la capacidad argumentativa del investigador, quien debe convencer a través de su discurso, acerca de su interpretación, al presentar en forma coherente su perspectiva teórica y la metodología implicada. Por consiguiente, la coherencia del conocimiento desde la investigación transcompleja se produce si las partes del argumento no se contradicen entre sí, las dimensiones de la interpretación comprenden los propósitos y las conclusiones se dependen de la interpretación.

Es evidente, que el enfoque integrador transcomplejo considera complementario el holismo y reduccionismo, en la integración de saberes, por ello, en este enfoque se aprecian premisas metodológicas de integración metódica, intercolaboración, reflexión–acción, diálogo transdisciplinario y nuevo lenguaje, para hacer frente a otras formas de producción de conocimientos.

IX. POSIBILIDAD DE LA TRANSCOMPLEJIDAD SOCIAL

Edgar Francisco González M

Efgm48@hotmail.com

Desde un enfoque antropológico, al conocer la evolución de la historia cultural del hombre se puede dar respuesta a dos premisas sencillas, obvias y esenciales: el acervo cultural crece cada día que pasa, y cada día es más complejo el proceso de conocer. En un principio, el proceso de conocer fue muy lento, poco a poco se desarrolló la capacidad de razonamiento del ser humano, hasta diferenciarlo del resto de los primates. Tal circunstancia, permitió la aparición del lenguaje y con ello, la transmisión de experiencias a las siguientes generaciones.

En ese orden de ideas y siguiendo el comportamiento cultural de la especie humana a través de los años, ocurrieron eventos que se consideraron revolucionarios en su época y que dieron impulso al proceso de conocer y últimamente, las redes sociales, que han acelerado el proceso de conocer a su máxima expresión.

En la alborada del siglo XXI, el flujo y cantidad de información que se puede manejar a través de las redes sociales es inconmensurable, utilizando herramientas como: correo electrónico, conferencias satelitales, blogs, plataformas inteligentes y buscadores web, entre otras. Situación, ha permitido la evolución del conocimiento desde las disciplinas hacia la transdisciplinariedad. Así como desde la investigación individual, hacia el estudio desde grupos colectivos de investigación transdisciplinarios, que deben interactuar adscritos y bajo la orientación de líneas de investigación.

Existencia del Pensamiento Transcomplejo

Así las cosas, al estudiar el comportamiento de las organizaciones sociales y por aquello de la sinergia mediante el cual, el comportamiento del todo es diferente al comportamiento de las partes, se puede evidenciar fácilmente, que la complejidad de individuos y grupos trasciende y en consecuencia se puede hablar de la transcomplejidad de las organizaciones sociales. Para González (2014) es posible pensar en un nivel superior al pensamiento complejo, es posible pensar, que la transdisciplinariedad opera con la complejidad para generar un nivel de pensamiento superior al reduccionista o el complejo.

Si se reconoce a una organización social como sistema y se echa mano a la teoría general de sistemas, al integrar los conceptos (transdisciplinariedad, complejidad y sistemas), se puede hablar de un Enfoque Integrador Transcomplejo (EIT) para el estudio de los fenómenos organizacionales, que viene a llenar un vacío epistemológico que existía, pero no había sido descubierto. Corresponderá a las nuevas generaciones de investigadores, llenar de significados el enfoque. Desde esta argumentación, se puede afirmar que existe un pensamiento transcomplejo.

Desarrollo del Pensamiento Transcomplejo

El pensamiento transcomplejo debe desarrollarse a través de la praxis investigativa mediante la adopción de un enfoque integrador adecuado. En este sentido, grupos multidisciplinarios se deben integrar de tal manera, que el conocimiento transdisciplinario aplicado al fenómeno en estudio sea conocido por cada uno de los integrantes del grupo de trabajo. En tal sentido, Villegas (2012), señala: "...una posibilidad de realizar investigaciones en equipo, aún en la universidad tradicional, sería la realización de trabajos en el marco de líneas de

investigación” (s/n). De ese pensamiento, se desprende la idea de conformar grupos de investigación adscritos a las líneas.

El tiempo y la experiencia se encargarán de configurar una semiótica social, acorde con una manera de construir conocimiento desde sistemas no lineales, impredecibles e inestables. La mente de un investigador transcomplejo, debe estar abierta y dispuesta, a transitar los nuevos caminos de la ciencia.

Estructura de Pensamiento del Investigador Transcomplejo

La estructura de pensamiento que debe desarrollar un investigador transcomplejo debe estar en sintonía con los principios que señalan Schavino y Villegas (2010) a saber: de la complementariedad, sinérgica relacional, consenso dialéctico, integralidad, reflexibilidad profunda, entre otros. Estos principios deben regir para la construcción de los momentos de la investigación en cuanto a: su contextualización empírica, su momento teórico epistemológico, sus caminos metodológicos, su contextualización crítica, finalizando con un momento reflexivo profundo, sustentado en los hallazgos resultantes de la aplicación de multimétodos y los conocimientos y experiencias multidisciplinarios de los integrantes de un equipo de investigadores.

Lenguaje Evidencia del Pensamiento Transcomplejo

Con anterioridad se ha señalado, que el Enfoque Integrador Transcomplejo (EIT) viene a llenar un vacío epistemológico. El accionar de los investigadores transcomplejos llenará de intenciones y significados, con la consecuente aparición de palabras, metáforas y otras construcciones que enriquecerán un lenguaje propio del enfoque. Para Soret y otros (2016), ese lenguaje transcomplejo es:

Expresión compuesta, que identifica el lenguaje utilizado por el Enfoque Integrador Transcomplejo. Este nascente lenguaje debe ser fluido, asequible, preciso, que promueva la comprensión en la alquimia de saberes...la noción de este discurso transcomplejo no se construye al azar, sino que se alza de la articulación del mundo interdisciplinario, complejo y edificado en diálogo epistemológico (p.12).

De acuerdo con esa postura, el lenguaje se transforma en una poderosa herramienta para el enriquecimiento del enfoque, con la participación de grupos transdisciplinarios que tienen diversas perspectivas y que deviene del contexto donde se desarrolla la investigación, de las áreas disciplinarias involucradas y en las propiedades, características y relaciones del fenómeno en estudio.

Conocimiento Generado desde el Enfoque Integrador Transcomplejo

El tipo de conocimiento que deviene de la aplicación de este enfoque, debe considerar lo humano y lo natural, lo tecnológico y lo filosófico, lo político y lo económico, lo ético y lo estético, la afectividad y la creatividad, lo normativo y la costumbre, la experiencia y formación del investigador y de los actores, la intuición y la espiritualidad, capaz de producir construcciones sociales con pretensiones de metateorías

Vía de Generación del Conocimiento en la Investigación Transcompleja

Desde este tipo de investigación se debe generar un conocimiento integrado y transdisciplinario, con el apoyo de los multimétodos. Bajo ese enfoque, a decir de Vergara (2010) la investigación debe adecuarse a problemas transversales, transnacionales y multidimensionales, con pretensión de producir macroteorías, cuyos temas deben concebirse como espacios multidisciplinarios colindantes. Para la autora citada es necesario construir una visión más flexible de la realidad

social y de las formas de intervención, que necesariamente deben incorporar, la incertidumbre y la subjetividad, como fuerzas intervinientes en los diferentes procesos de conocer.

En consecuencia, no puede haber un método único, porque cada disciplina utiliza caminos metodológicos que le son propios y de acuerdo a sus circunstancias, por lo tanto lo correcto es la utilización de varios métodos, dando lugar a la integración metódica y al concepto de multimétodos. Para el autor de estas letras, investigar desde este enfoque implica el desarrollo y la utilización de un pensamiento transcomplejo.

Valoración del Conocimiento desde la Investigación Transcompleja

La investigación es un proceso sistemático y ordenado para abordar el conocimiento de un fenómeno, mediante la aplicación de un conjunto de métodos y técnicas que permiten al investigador, aprehender las propiedades de dicho fenómeno y sus interrelaciones, para, según sea el caso, comprenderlo, interpretarlo, describirlo, explicarlo, predecirlo y transformarlo. El conocimiento, genera el poder y la autoridad suficiente para transformar la sociedad cuando ha seguido el camino epistemológico adecuado para establecerlo.

En ese sentido, la investigación científica es el alfa y omega, el punto de partida y confluencia de esa acción transformadora para dar respuesta a una necesidad ontológica. La pregunta de investigación define el diseño y el método a seguir; si se busca comprender o interpretar un fenómeno, el método debe ser cualitativo; si lo que se busca es describirlo y/o explicarlo, el método debe ser cuantitativo. La pregunta de investigación define la epistemología, la metodología y el proceso a seguir, que debe cumplir el requisito de validación para acreditar su carácter científico.

Es usual, el cumplimiento del requisito de validación desde la triangulación de métodos, teorías o autores; en el caso de la investigación bajo el enfoque integrador transcomplejo, se debe considerar la transdisciplinariedad que deviene del fenómeno en estudio y la complejidad que le acompaña, por lo tanto, se debe considerar la triangulación desde métodos cualitativos y cuantitativos. Para León (2016) en respuesta a Balza (2015), señaló:

...para que exista legitimidad científica y se pueda esparcir el producto gnoseológico, se debe tomar en cuenta el trinomio: método-experto-academia; por lo que se debe considerar: el método, en la construcción teórica; la comunidad de expertos, en la validación del conocimiento; y la comunidad académica, como sociedad de consumidores...pensar en la investigación desde la perspectiva transcompleja, conduce al investigador a la triangulación de los métodos cualitativos y cuantitativos, y mediante la integración de estos, el investigador pueda llegar a la abducción como una fuente inacabada de reflexión epistemológica; descifrada por Balza como la ontología transversal de lenguajes, mediante el cual se presente múltiples posibilidades para construir y reconstruir el mundo (s/n).

De lo antes señalado se deduce, que en investigaciones bajo la aplicación del enfoque en donde se combinan diferentes métodos y técnicas, la valoración del conocimiento debe realizarse bajo la observación de métodos tanto cualitativos como cuantitativos.

Cuando nos acercamos al final de la segunda década del siglo XXI, el desarrollo de la gnoseología y de la epistemología dentro de las diferentes disciplinas que estudian el universo de los saberes, ha alcanzado un desarrollo jamás imaginado; han aparecido nuevos conocimientos y nuevas formas de conocer.

Entre estas últimas, se encuentra el Enfoque Integrador Transcomplejo, que viene a llenar un vacío epistemológico necesario, en una época donde el

conocimiento trasciende las disciplinas y se acrisola holísticamente, esperando ser descubierto por grupos de investigación transdisciplinarios y complejos. La comunidad mundial de investigadores, deberá llenar de significados el nuevo enfoque para su consolidación como paradigma de investigación.

X. EL LENGUAJE EN LA INVESTIGACIÓN, RESIGNIFICACIÓN SEMÁNTICA Y TRANSCOMPLEJIDAD

Julio Manzanares
julionmanzanares@gmail.com

La naturaleza de la investigación, sus métodos y su lenguaje se derivan de la propia concepción de la ciencia y del paradigma predominante del momento. El término paradigma, derivado del griego *parádeigma*, implica dentro de la investigación, el modelo a seguir o científicamente aceptable. Dentro de la filosofía platónica, el mundo de las ideas, sería un prototipo del mundo sensible donde se vive.

En lo que respecta a la lingüística corresponde al conjunto de formas que pueden sustituir a otras en el mismo contexto, por tanto la actitud del investigador debe ser flexible en cuanto a la posibilidad de repensar los saberes que circundan el eje investigativo, de aprender y desaprender.

La ciencia en la modernidad, estuvo dominada por el paradigma positivista, caracterizada por el intento de ser objetiva, racional, verificable, generalizable y cuantificable. Por el contrario, la ciencia posmoderna adopta el paradigma post-positivista que según Harman (2000), pretende ser subjetiva, holística e indeterminista. En tal sentido, el investigador debe ser capaz de comunicarse con el mundo de una manera que permita su comprensión.

Por la importancia de este elemento en el proceso de investigación y lo que significa para la transformación de la realidad en función del bienestar; se puede decir que antes de ser un buen investigador se debe ser un buen comunicador. Cassany (1998) define el papel del lenguaje en la actividad

científica: y sostiene que el lenguaje debe jugar un papel central y no lateral o marginal, en el aprendizaje de las ciencias, aprender ciencia significa aprender a hablar o escribir sobre ciencia.

La investigación refleja la actividad cognoscitiva del hombre y posee las mismas características de la ciencia: la impersonalidad, la objetividad y la exactitud. Desde este punto de vista el lenguaje es específico para cada ciencia, lo que se denomina el lenguaje disciplinar y a través de éste se expresan leyes y principios característicos de estas y se analiza el mundo desde diferentes ángulos que permitan explicar los fenómenos de la realidad objetiva de manera clara y precisa.

El discurso investigativo en la ciencia de la modernidad tiene en cuenta características gramaticales diferentes: el verbo se emplea generalmente en forma pronominal; lo que contribuye a impersonalizar el texto, se usan oraciones compuestas por subordinación, que expresan finalidad y causalidad pero no se abusa de estas, esto contribuye a dar al texto un carácter lógico y convincente, lo que facilita la explicación.

Se consideran además como características del lenguaje científico desde el punto de vista léxico, que el signo lingüístico es denotativo, monosémico y unívoco, debe buscar la elegancia sin llegar al estilo literario o poético, la universalidad sin que se haga coloquial, la verificabilidad que permita justificar los hechos, la coherencia tanto en el texto como en el proceso y la arbitrariedad que muestra lo que debe ser.

En la ciencia postmoderna o transcompleja, el lenguaje disciplinario puede llegar a convertirse es una barrera para la comunicación transdisciplinaria y el abordaje de una realidad investigativa que requiere ser vista desde distintas perspectivas. Al respecto Nicolescu (1994) menciona que:

El espacio entre los niveles de percepción y los niveles de realidad es el espacio de este silencio, el equivalente, en el espacio interior, de lo que es el vacío cuántico en el espacio exterior; un silencio pleno, estructurado en niveles. Hay tantos niveles de silencio como correlaciones entre los niveles de percepción y los niveles de realidad...Si hay lenguaje universal, éste sobrepasa las palabras, pues corresponde al silencio entre las palabras y el silencio sin fondo de lo que expresa una palabra. El lenguaje universal no es una lengua que un diccionario pueda captar, sino la experiencia de la totalidad de nuestro ser, al fin reunido, más allá de sus apariencias; es, por su naturaleza, un trans-lenguaje (p.79).

Desde esta perspectiva es el investigador quien forja el trans-lenguaje, captando la espontaneidad del mundo, libre de abstracción innecesaria. Nicolescu (1994) sostiene que rigor, apertura y tolerancia son los tres rasgos fundamentales de la actitud transdisciplinaria. El rigor es, en primer lugar, el rigor del lenguaje en la argumentación sustentada en el conocimiento vivo, interior y exterior. En efecto, la actividad investigativa transcompleja se enfrenta al persistente reconocimiento de la legitimidad de un nuevo lenguaje.

El lenguaje representa para la transcomplejidad el punto de partida y de encuentro disciplinar, para reconocer y fundir el pensamiento diverso, relacionable, coherentes, complementario, interceptado de una investigación verdaderamente trascendente, ética, humana, multiperspectivista y continuamente vigente y útil.

La investigación transcompleja y el pensamiento transcomplejo, suponen una apertura a otros saberes o conocimientos, muchas veces ajenos y lejanos de la posición disciplinar, pero sin duda dan como resultado un enriquecimiento léxico común y en ocasiones una resignificación terminológica. No se trata de un nuevo lenguaje, sino de una resignificación semántica.

XI. EL LENGUAJE TRANSCOMPLEJO: UN ACCIONAR MULTIDIMENSIONAL DEL CONOCIMIENTO

Lesbia E. Verenzuela

Lesbiav@hotmail.com

El lenguaje transcomplejo proyecta competencias lingüísticas que transitan el multiverso del pensamiento con el propósito de interpretar la realidad social, por tanto esta visión demanda un lenguaje cambiante en el tiempo, así mismo transformarse a corto o mediano plazo. En consecuencia, esta multiversidad del mundo actual apertura a otros saberes que requieren el manejo de un nuevo lenguaje sustancial en consonancia con la cotidianidad multidimensional.

En este sentido, sin la migración de conceptos la ciencia se estancaría, es decir, la sociedad actual se enfrenta a importantes desafíos que apuntan hacia procesos de construcción, creación e innovación en una realidad compleja, entre los que destaca el lenguaje transcomplejo como un elemento integrador que interpreta el contexto social.

Ahora bien, el lenguaje transcomplejo en su macro accionar permite abarcar la multidimensionalidad del conocimiento, por cuanto debe envolver la incertidumbre, el caos, lo impredecible de la realidad cotidiana, entramando en sí el nacimiento de conceptos, discursos, expresiones, afirmaciones y otros de carácter filológico que componen la textura del todo.

De modo que, esta realidad compleja establece posiciones paradigmáticas en la cual los actores investigativos deben profundizar en la necesidad y pertinencia de una nueva discursividad que conduzca a la creación, recreación y reorganización de nuevos conocimientos, de nuevas formas de pensamiento que

posibiliten la comprensión de una realidad compleja, multiversa, interconectada y plegada de diversas declaraciones fenoménicas.

En líneas generales, es importante registrar una dirección de pensamientos acerca de cómo ser más reflexivo en este planteamiento transcomplejo, más crítico y constructivo de modo que el investigador comprenda las nuevas posibilidades de afrontar un lenguaje que se adecue a las tendencias sociales del momento. Es decir, el lenguaje es complejo y como tal manifiesta un sentido articulado que exhorta a producir corpus de conocimientos desde diversas ópticas que producen sus propios discursos.

Al respecto Villegas (2009), devela que producir conocimiento es fundamentalmente lingüístico. Se trata de generar un nuevo lenguaje capaz de rebasar sus propios límites para dar cuenta de otras posibilidades conceptuales. Como complemento, la realidad caracterizada por la incertidumbre y la dinámica del cambio que encara contextos de construcción a partir de argumentos y lenguaje proveniente de las diferentes disciplinas que pretenden dar sentido a las circunstancias o acontecimientos de la sociedad.

De modo que, este entramado confluye en el repensar como intento de renovar procesos de carácter complejo desde la alquimia de un equipamiento heurístico y hermenéutico capaz de generar una estructura lingüística del conocimiento enmarcado en una reflexividad transcompleja. Zaá (2015) postula que esta intencionalidad se dirige a:

captar la realidad aparente, la “re-a-lidad” u otra cosa que es circunstancial, ese “alius” que subyace y es etéreo a una concepción y una lingüística que es predeterminada, se requiere por tanto la interrelación del lenguaje-metalenguaje-translenguaje, como simbiosis de lo que se conoce, lo que conocen los otros,

conjuntamente con lo que emerge y nutre la cosmovisión transcompleja.

Frente a este enunciado, el lenguaje transcomplejo se estructura como una herramienta lingüística multidimensional que entrama las múltiples posibilidades que tiene el ser humano de construir y reconstruir el mundo para cambiar posicionamientos epistemológicos reduccionistas. Por ende, las intenciones literarias del siglo actual están enmarcadas en la nueva ciencia con el propósito de comprender el mundo desde la interacción creciente entre las disciplinas y la sociedad.

Tal señalamiento, proyecta el compromiso de los colectivos abiertos a otros saberes de gestionar un nuevo lenguaje, dialogo y lingüística tanto de oralidad y escrito, que estructuren criterios y pensamientos con miras a producir nuevos significados y dialéctica a partir de una praxeología transcompleja que permita interpretar la realidad social. Finalmente, el lenguaje denominado transcomplejo enriquece la expresión de otros saberes que sin duda requieren el manejo una lingüística sustancial en relación con la cotidianidad multidimensional.

XII LENGUAJE DEL PENSAMIENTO TRANSCOMPLEJO EN LA MULTIVERSIDAD

Rosy Carolina León de Valero
rosycarolina@gmail.com

Teniendo en cuenta que no hay verdades únicas, es necesario que el investigador mantenga una postura abierta y flexible para evitar vicios paradigmáticos. Por ello, es imperioso emplear un nuevo lenguaje; orientado en el pensamiento transcomplejo que permita al investigador manejarse en un clima de indagación innovador, donde lejos de estar centrado en un solo paradigma, viva la aventura de complementar su pensamiento, atreviéndose a oír su instinto, para profundizar el producto de sus investigaciones con asertividad.

El propósito del presente capítulo, cuya metodología es documental, consiste en dialogar sobre el lenguaje del pensamiento transcomplejo en la multiversidad. En ese sentido es necesario hablar del hombre transcomplejo; su lenguaje y de la multiversidad del pensamiento transcomplejo como una nueva forma de hacer investigaciones.

El hombre Transcomplejo

La concepción del hombre, desde el punto de vista de la modernidad, lo caracterizó como un ser que aprovecha y desarrolla sus potencialidades, siempre motivado en alcanzar sus objetivos para recibir sus propias recompensas y hacerlas extensivas a la sociedad, producto de la interrelación entre hacer bien las cosas (eficiencia) y hacer las cosas debidas (eficacia) para generar un impacto mediante cambios y efectos positivos (efectividad).

En la postmodernidad, la concepción del hombre ha modificado, se visualiza y actúa como transcomplejo porque es un ser multidimensional, determinado por su complejidad y caracterizado por ser sujeto activo-reflexivo y no, únicamente, objeto de acción.

Es reflexivo cuando permanentemente procura una relación recíproca entre lo material y lo espiritual; abandonándose en las emociones y la intuición. Es activo porque siempre está dispuesto a alcanzar sus objetivos, para satisfacer sus necesidades y las de la sociedad de la cual procede.

Es por ello que el hombre transcomplejo es un hombre transaccional, porque está en constante reestructuración o cambio personal. Cuadra (2005) habla de la teoría transaccional como una teoría de la personalidad y de las relaciones humanas con filosofía propia, aplicable no solo en psicoterapia de crecimiento y cambio personal, sino en numerosos ambientes, como en la familia, las empresas, los hospitales y otros en los que destacan la multiversidad.

Según el Análisis Transaccional de Eric Berne (1910-1970) en Grados y Sánchez (2017) el hombre se motiva a través de las experiencias e interacciones. De ahí que permite ubicar al hombre transcomplejo como un ser transaccional, porque se reestructura logrando un cambio personal, dependiendo de la manera en que se relaciona, transformando su forma de ser, pensar, sentir y actuar.

En ese sentido, Villegas (2010), describe al hombre transcomplejo desde una visión antro-po-físico-biológica, porque como ser multidimensional, además de emplear la razón en sus actos, también involucra los diferentes estadios: psíquico, sensorial, neuronal y espiritual.

El hombre transcomplejo se caracteriza por tener una conducta dirigida a alcanzar objetivos, ya que está en permanente búsqueda de la satisfacción de sus necesidades, donde toman preponderancia los procesos motivacionales que rigen su comportamiento, el cual puede ser variable entre individuos, e incluso en sí mismo porque los sistemas individuales no son estáticos, lo que hace que éste, como sistema, este en permanente desarrollo.

Lenguaje del Pensamiento Transcomplejo

Cuando se habla del lenguaje del pensamiento transcomplejo, no basta con tener idea de qué cosa es el conocimiento, ni de seguir pensando en que el mundo continúe viéndose como un universo mecanicista, predecible y lineal; sino que de acuerdo a Najmanovich (2008:175) “el pensamiento complejo (...) exige un cambio en el tratamiento global del conocimiento tanto a nivel conceptual como de las prácticas (...)”. Quiere decir que se debe comprender el universo, atendiendo a los trepidantes cambios que en él se suscitan; considerando que todo cambio amerita de nuevos conocimiento.

Al remontarse en la historia y de cómo se concebía al mundo en 1492, resulta interesante destacar una frase célebre de Proust, en *Muy Interesante* (2018:1) cuando señalaba que “El único verdadero viaje de descubrimiento consiste no en buscar nuevos paisajes, sino en mirar con nuevos ojos”. Lo que lleva a reflexionar que se debe tener en cuenta, y entender que todo conocimiento es producción que transforma el mundo y la humanidad que le habita.

De ahí que, pese a la idea que Colón tenía del mundo y por lo cual fue tildado de loco, sin temor a la aventura, se atrevió a desafiar el pensamiento de otros y dio rienda suelta a la travesía que lo llevó a comprobar que ciertamente el mundo no era como otros lo creían, tampoco que era totalmente redonda como él lo presumía, sino que dejó un gran legado a la humanidad para seguir desafiando el conocimiento que se tiene del conocimiento mismo.

La Multiversidad del Pensamiento Transcomplejo

El término multiversidad acuñado por Kerr en los albores en 1982 con la creación de universidades complejas al encuentro del desarrollo integral de estudiantes, la formación académica de profesionales, la preparación de científicos, la investigación, y la satisfacción de diversas necesidades de la sociedad, invita a entender y comprender los diversos escenarios del mundo real

con el propósito de darle respuestas a sus necesidades. En ese sentido, se debe entender el pensamiento transcomplejo como un entretejido del mundo para conocerlo en detalles.

Haciendo un poco de historia, se pudo conocer que en 1994 el término multiversidad, cuestionaba la dependencia académica de occidente y su influencia en las formas de pensamiento. Mientras que en el 2002 se adoptaba una actitud de aprendizaje autodidacta; sin que por ello se hiciesen obligatorios los aprendizajes obtenidos mediante modelos de educación practicados en las universidades.

No obstante, en América Latina, desde 1999, se retoma la idea de multiversidad propuesta por Kerr, fundándose universidades como el Centro Internacional de Estudios en Línea, inspirado en el pensamiento de Edgar Morín, el cual lleva por nombre Multiversidad Mundo Real ubicada en Hermosillo, México inspirada en el paradigma de la complejidad y el pensamiento complejo para la siembra de metodologías y reflexiones que han permitido al hombre navegar en la dualidad de los cambios acelerados e inmersos en fragmentos de certidumbre que hay en cada realidad.

La idea de la complejidad es la idea del entretejido, como ya se dijo. En tal sentido, todo investigador especializado (aquél formado académicamente en una disciplina) se orienta a conocer en detalles segmentos del tejido del mundo. El pensamiento transcomplejo retoma la complementación de los diferentes tipos de pensamiento para tratar de intervenir la complejidad de la sociedad postmoderna.



Figura 1. **Multiversidad del Pensamiento Transcomplejo.**
Fuente: León (2018)

Por tanto, con la multiversidad del pensamiento transcomplejo, tal como se observa en la figura 1, se pretende romper las barreras existentes para establecer puentes de interconexión y acortar distancias entre la forma de pensamiento cotidiano de las personas (realidad práctica) frente al pensamiento teórico (deber ser), el pensamiento especializado (sustentado en el conocimiento adquirido en la academia) y el pensamiento fundamentado el que se desarrolla gracias a la relación epistémica de la ciencia con las realidades del mundo en el que viven las personas y el pensamiento elaborado, que no es otra cosa más que la transformación del pensamiento, para dar respuesta a los problemas planteados.

Es así como la multiversidad del pensamiento transcomplejo desarrolla en el investigador competencias para que de manera simultánea, transformando la inteligencia del investigador y sus colaboradores quienes trabajando en equipo, contribuyen a la par en la transformación de la capacidad general y especializada del ser humano para plantearse y solucionar problemas. Entonces, cuando se habla de capacidad especializada, se hace en razón a que es necesario

complementar lo sistémico del rigor científico con lo espiritual, lo emocional, lo imaginario de quien investiga.

Por tanto en la multiversidad, el investigador asume un pensamiento dinámico, no radical porque el conocimiento además de cognición y racionalidad, está orientado a la construcción, deconstrucción y reconstrucción del conocimiento y para ello debe escuchar su yo interno, dejarse llevar por la intuición, el sentimiento y la imaginación.

REFERENCIAS

- Balza, A. (2009). Pensar la Investigación Postdoctoral desde una Perspectiva Transcompleja. **Investigación y Postgrado**, 24 (3) Caracas.
- Balza, A. (2014). **Pensar la Investigación Postdoctoral desde una Perspectiva Transcompleja**. Primer Postdoctorado en Investigación Universidad Bicentenario de Aragua. Venezuela: UBA
- Balza, A. (2016). **Investigación Social y Desobediencia Paradigmática. Un Desafío Transcomplejo para el Docente del Siglo XXI**. Venezuela: REDIT
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (2008). **Más Allá del Dilema de los Métodos. La Investigación en Ciencias Sociales**. Colombia: Universidad de los Andes-Norma
- Bravo, R. (2015). El Cerebro Triuno desde Una Visión Transcompleja. **Saberes, Conocimiento y Complejidad**. Ensayos de Investigación (2) 1. Turmero, Venezuela: UBA
- Carmona, M. (2004). **Transdisciplinariedad: Una Propuesta para la Educación Superior en Venezuela**. Revista de Pedagogía electrónica Rev. Ped 25 (73). Caracas mayo 2004. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922004000200007 [Consulta, Julio 4 2017].
- Carvalho, J. y RB Pérez (2014) **Alfabetización Digital: Experiencias en la UNA**. Colección de Breviarios de la Universidad Nacional Abierta. Serie: Práctica de Alfabetización en la UNA. Caracas, Venezuela. Consultado el 26/12/2016. Disponible en: <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/d31149.pdf>.
- Cassany, D. et. Al (1998). **Enseñar Lengua**. Madrid: Gredos.
- Castro, F. (2014). **El Cielo está Abierto**. Buenos Aires, Argentina: Del nuevo extremo S.A.
- Cuadra, J. (2005). **El análisis transaccional**. En Pinillos y col. (2005). **Piscópolis: Paradigmas Actuales y Alternativos en la Psicología Contemporánea**. Barcelona, España. Editorial Kairós, S.A.
- Chopra, F. (2006). **Como Escapar de la Prisión dellintelecto**. Audio Libro. Florida: Ediciones del Taller de Éxito INC.
- Ellis, J. (1989). **Against Deconstruction**. Princeton: Princeton University Press

FAO - Food and Agriculture Organization of the United Nations (2007). ***Instrumentos de la FAO sobre la bioseguridad***. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma. Consultado el: 28/09/2016. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=9PwT1qhzWd0C&pg=PA14&dq=que+es+bioseguridad&hl=es&sa=X&ei=uj2TVfb2l8mHsAW_r6nQCA&sqi=2&ved=0CBsQ6AEwAA#v=onepage&q=que%20es%20bioseguridad&f=false.

Fernández, L. (2008). Lo Trans.Cibertronic 8. **Revista Artes Mediáticas**.

Disponible: www.antref.du.ar/cibertronic/lo-trans/nota10indexhtml

Fernández, A. (2007). **Educación, Complejidad y Futuro**. Disponible en: [www.debatecultural.net/Angel Américo Fernández 11.htm](http://www.debatecultural.net/Angel%20Am%C3%A9rico%20Fern%C3%A1ndez%2011.htm) (consulta noviembre 25, 2017)

Fontalvo, R. (1999). Educación y Transdisciplinariedad. Un Desafío para el Pensamiento Complejo en América Latina. **Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados (RELEA)** 7. Caracas, Venezuela.

Grados, Á.; Sánchez, E. (2017). **La Entrevista en las Organizaciones**. México: El Manual Moderno, S.A de C.V.

Gibbons, M. y otros (1997). **La Nueva Producción de Conocimiento**. Barcelona, España: Pomares –Corredor S. A

Gil, R. (2008). **Hacia una Pedagogía del Conocimiento**. Colombia: Mc Graw Hill

González Rey, F (2007). **Investigación Cualitativa y Subjetividad. Los Procesos de Construcción de la Información**. México: Mc Graw Hill Interamericana.

González, X. (2012). Activación de la glándula pineal: Crear lo que hemos soñado. **Somos Cuerpo, Mente y Alma**.

González, J. (2014). **Paradigma Educativo Transcomplejo. Educación del Siglo XXI**. Revista CON-CIENCIA. La Paz. V.2, N.1. Universidad Mayor de San Andrés.

- González, M. (2015). **Filosofía y Transcomplejidad. Hitos Fundantes. Hurgando en los Recodos del Eterno Presente. Filosofía Transcompleja. Otra Manera de Pensar, Ser y Sentir.** Diálogos Transcomplejos 1. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA-REDIT.
- Guzmán, J y Cayuna, A. (2015). **Ontología Emergente para el Posicionamiento del Sujeto ante la Naturaleza de una Realidad desde la Perspectiva Transcompleja.** Revista de Filosofía EIKASIA 63. Caracas, Venezuela.
- Harman, W. (2000). Cambio de Supuestos y Ciencia Ampliada. **Revista Polis** Disponible en: <http://www.revistapolis.cl/4/hart.htm>.
- Lanz, R. (2001). **Organizaciones transcomplejas.** Caracas: Imposmo/Conocit.
- León, R. (2015). **Investigación Postdoctoral desde la Transcomplejidad.** Blog edu-EVH. Disponible en: www.edu-evh.blogspot.com Consultado el 05/01/2018).
- Lescano, V.(2007). Investigaciones del siglo XXI= investigaciones Post-Globalizadas? Disponible: www.derecho.ar/revistagioja/...pdf
- Liotard, J. (1984). **La Condición Postmoderna.** Barcelona: Gedisa .
- Martínez, M. (s/ f). **Transdisciplinariedad y Lógica Dialéctica.** Un enfoque para la complejidad del mundo actual. [Documento en Línea]. [http:// Prof.usb.ve /miguelm / transdiscylogiadialectica.html](http://Prof.usb.ve/miguelm/transdiscylogiadialectica.html). [Consulta: 2016, febrero 08
- Morin, E. (2000). **El Conocimiento del Conocimiento.** Barcelona, España Cátedra.
- Morín, E. (2002). **Los Sietes Saberes Necesarios para la Educación del Futuro.** (1ºed.) Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, E. (2003). **Introducción al Pensamiento Complejo.** Barcelona. España: Gedisa.
- _____ (1999). **Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro.** Paris, Francia: UNESCO.
- Motta, R. (2002). Complejidad, Educación y Transdisciplinariedad. Revista Polis Académica. Universidad Bolivariana. Volumen 1 Número 3. [Documento en Línea]. [http:// revistapolis.cl/3/motta3.doc](http://revistapolis.cl/3/motta3.doc). [Consulta: 2016, febrero 16].

Morin, E (2007). **Introducción al pensamiento complejo**. España: Gedisa Editorial.

Murillo, C. (2017). Lenguaje e Investigación en el Enfoque Integrador Transcomplejo. **Lenguaje Transcomplejo**. Valencia, Venezuela: REDIT.

Multiversidad Mundo Real. Página en Línea. Disponible en: <http://www.multiversidadreal.edu.mx/> Consultado en, abril, 14, 2018.

Najmanovich, D. (2008). **Epistemología para Principiantes**. Argentina: Era Naciente.

Nicolescu, B. (1996). **La Transdisciplinariedad. Manifiesto**. Montecarlo: Du Rocher.

Pérez L., Alfonso, N. (2016). Conocimiento, Educación y Transcomplejidad. Revista electrónica Educere 20(65), enero-abril, pp. 11-20 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35646429002.pdf> [Consulta, julio 5 2017].

Pérez, E; Alfonso, N y Curcu, A (2013). **Transdisciplinariedad y Educación**. Revista Educere. 17(56). Mérida: ULA.

Puerta, P. (2011). **La Investigación Transdisciplinaria en la Postmodernidad**. <http://recorriendoelmundotranscomplejo.blogspot.com/2011/07/el-pensamiento-transcomplejo.html>

Quince Frases Célebres de Marcel Proust. En Muy Interesante. Disponible en: <https://www.muyinteresante.es/cultura/articulo/15-frases-celebres-de-marcel-proust-931436447673> Consultado en: abril, 14, 2018.

Ricoeur, P. (2008). **El Conflicto de las Interpretaciones**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, J. y otros (2010). **La investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo**. Turmero, Venezuela: UBA.

Rodríguez, J. y Villegas, C. (2016). **Vía Investigativa**. Turmero, Venezuela: UBA.

- Ross, E. (2014). La Glándula Pineal: ¿nuestro tercer ojo? **Gran misterio.org**, Investigación sobre enigmas, misterios, ovnis, extraterrestres y conspiraciones, blog pp. s/n julio 2015.
- Ruiz, R. (2007). **Historia y Evolución del Pensamiento Científico**. PDF. Disponible en <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/257/#indice>
- Salazar, S. (2013) **Del Lenguaje en la Investigación**. Revista Ciencias de la Educación 23(42). Valencia: Universidad de Carabobo.
- Salazar, S. (2017) Del Lenguaje en la Investigación. **Lenguaje Transcomplejo**. Valencia, Venezuela: REDIT
- Salazar, S. y col. (2017). **Integralidad: Un Nuevo Lenguaje**. (p.67-76) Comprendiendo la transcomplejidad. Valencia, Venezuela: REDIT
- Salcedo, Y. (2016). **La Trama Teórica Transcompleja Irreverencia de un Nuevo Lenguaje Científico**. Documento en Línea. Disponible en: <http://doctoradoulacyordis.blogspot.com/2016/03/la-trama-teorica-irreverencia-un-nuevo.html>
- Sanabria, N. (2017). **Prólogo**. Comprendiendo la Transcomplejidad (pp 2-5). Valencia, Venezuela: UNITEC- REDIT
- Sánchez, V. (2013). C.I. Lewis: Hacia una Teoría de la Validación en Ciencia. **Memoria Académica IX Jornadas de Investigación en filosofía 2013**, pp. 1 – 9. Argentina: Universidad Nacional de la Plata.
- Schavino, N (2010). Epistemología del Enfoque Integrador Transcomplejo. **En Investigación Transcompleja. De la Disicimplicidad a la Transcomplejidad**. Maracay, Venezuela: UBA.
- Schavino, N; Crisálida V. (2010). **De la Teoría a la Praxis En el Enfoque Integrador Transcomplejo**. Documento en Línea. Disponible en: www.adeepra.org.ar/congresos/.../EIC/R0721_Schavino.pdf.
- Schavino, N. (2012). **El Enfoque Integrador Transcomplejo y La Investigación Educativa**. [Artículo en línea]. Disponible en: <https://reditve.wordpress.com/2012/03/06/el-enfoque-integrador-transcomplejo-y-la-investigacion-educativa/> [Consulta, Julio 4 2017].

Schavino, N. (2014). **Investigación Educativa desde la Transcomplejidad.** Memorias de la II Jornada de Investigación Tecnología y Transcomplejidad Avances y Prospectivas. Maracay, Venezuela: REDIT.

Schavino, N. (2017). Conferencia: **Transepistemología. Espiral transcompleja del conocimiento.** Valencia, Venezuela: UNITEC-REDIT.

Schavino, N. (2017). Postulados Ontológicos, Filosóficos, Epistemológicos, Éticos y Metodológicos del Enfoque Integrador Transcomplejo. Blog **Red de investigadores transcomplejos.**

Schavino, N y Villegas, C. (2010). **De la Teoría a la Praxis en el Enfoque Integrador Transcomplejo.** Congreso Iberoamericano de Educación. Argentina. Documento el Línea. Disponible en: http://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/EIC/R0721_Schavino.pdf

Schavino, N. y Villegas, C. (2006). **El Paradigma Integrador Transcomplejo.** En Ensayos de Investigación 1(1).Turmero, Venezuela: UBA

Stella, M y Silva, M (2015).Ejercicio Hermenéutico del Enfoque Integrador Transcomplejo. **Enfoque Integrador Transcomplejo. Impacto De Su Perspectiva Paradigmática.** Maracay, Venezuela: REDIT

Vergara, L. (2010). **Perspectiva de la Gerencia desde un Contexto Transcomplejo.** Blog Epistemología de la Ciencia. Disponible en: www.epistemologíauba.blogspot.com/2010/11/perspectiva-de-la-gerencia-desde-un.html (Consulta: 12/12/2017).

Villegas, C. (Coord.). (2006). **La investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo.** Turmero, Venezuela: UBA

Villegas, C. (2010). Praxeología de la Investigación Transcompleja. **Investigación Transcompleja. De la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad.** Turmero, Venezuela: UBA.

Villegas, C. (2012). **La Transcomplejidad. Una Nueva Forma de Pensar.** Alemania: Editorial Académica Española.

- Villegas, C. y otros (2012). **Diálogo Transcomplejo**. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA.
- Villegas, C. (2012). **Transcomplejidad - Utopía o Realidad**. Disponible en: <http://en.calameo.com/read/000102258c7284c897124> (Consultado el 15/12/2017).
- Villegas, C. (2013) La Educación y los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) en el Marco de la Transcomplejidad. En **Transperspectivas epistemológicas Educación, Ciencia y Tecnología**. Maracay, Venezuela: REDIT.
- Villegas, C. (2014). **Perspectiva Transcompleja del Enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad**. Memorias de la II Jornada de Investigación Tecnología y Transcomplejidad Avances y Prospectivas. Maracay, Venezuela; REDIT
- Villegas, C y Morales, M. (2015). **El Paradigma Transcomplejo: Realidad en Consolidación**. Revista EAC 1(5).pp.68-73. Ecuador: Universidad Nacional de la Loja
- Villegas, C. (2017). **Origen y Desarrollo de la Transcomplejidad**. Comprendiendo la Transcomplejidad (pp 6-20). Maracay, Venezuela: UNITEC-REDIT
- Villegas, C; Schavino, N y col. (2010). **La Investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo**. Turmero, Venezuela: UBA.
- Zaá, J. (2014). Algunas tendencias del pensamiento científico contemporáneo. **Tecnología y Transcomplejidad**. Memorias II Jornadas de investigación, pp. 12 – 20. Maracay, Venezuela: REDIT
- Zaa, J. (2015). **Filosofía de la Transcomplejidad**. Postdoctorado en Investigación Transcompleja. Turmero, Venezuela: UBA
- Zaa, J (2007) **Algunos Rasgos y Experiencias de los Estudios Postdoctorales en la Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos**. Ponencia presentada en el I Encuentro Regional de Estudios Postdoctorales. San Juan de los Morros, Venezuela: UNESR.

Zaa, J. (2017). Conferencia: **Los Rostros de la Realidad**. Valencia, Venezuela: UNITEC- REDIT.

Zaá, J. (2017). **Pensamiento Filosófico Transcomplejo**. San Joaquín de Turmero, Venezuela: ESCRIBA.

Zeltzer, F. (2007). **La Transdisciplinarietà de las Ciencias en el Siglo XXI**. Dimensión Transdisciplinaria de la Educación como Ciencia. Caracas, Venezuela: UNEFA



Pensamiento y Lenguaje Transcomplejo

